



AÑO VI.

Madrid, 16 de Febrero de 1881.

NÚM. 6.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año..... 20 pesetas.  
Seis meses..... 11 »  
Tres..... 6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año..... 25 francos.  
Seis meses..... 14 »  
Tres..... 8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año..... 8 pesos fuertes.  
Seis meses..... 4.50 »  
Tres..... 2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle del Sordo, núm. 29, tercero,

á donde se dirigián los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Los olores y la floricultura, por D. Estanislao Malinre. — Victoria regia, por D. Balbino Cortés. — Bebe, novela. — Los cactus; el cirio gigante, por E. — Exposición de ganados en Jerez. — Cortijo del Romeral, por I. Muro. — Revista de las carreras de caballos en la Península en 1880, por J. García de Toledo. — Sport; el Conde Federico de Lagrange. — Las geaneriacées, por E. M. — Boletín oficial de la Sociedad central de Horticultura. — Noticias generales. — Noticias de la sociedad, por L. — Tiro de pichon de Madrid, por Avellino. — Mercado de Madrid. — Cuadrado de palabras. — Anuncios.

LOS OLORES Y LA FLORICULTURA.

No hay modo de desconocer, hablando en tésis general, la influencia que los olores ejercen sobre el organismo humano, y los fenómenos psicológicos, fisiológicos y patológicos que pueden producir. La más vulgar observación nos dice las diversas sensaciones que la criatura racional experimenta según que el órgano del olfato es impresionado de una ú otra manera. Y aunque la energía de esta impresionabilidad no depende sólo en rigor de la sustancia que la ocasiona, si que también de las disposiciones particulares del impresionado y del estado de su sensibilidad, es lo cierto que los fenómenos se producen regularmente siempre que agentes ó circunstancias eventuales no acuden á modificarlos.

Así, por ejemplo, ciertos olores no dejarán nunca de producirnos sensaciones desagradables, aversion, asco, náuseas y hasta vómitos; otros nos causarán desvanecimientos ó síncope, mientras muchos nos tendrán de su parte, anhelando la reproducción de la especie de irritación ó cosquilleo que determinan en la pituitaria. Dispuestos los nervios olfatorios y el conjunto del aparato para oliscar de la manera sabia que admiramos en todas las partes de nuestro organismo, hállase en íntima relación con el sentido del gusto, y además coadyuva en los misteriosos repliegues del sensorio á la rectificación ó energía de las ideas que

nos formamos de los cuerpos que nos rodean. Despierta el olfato en nuestro cuerpo y en nuestro ánimo muy significativas necesidades, siendo como acerado aguijón para buscar la manera de satisfacerlas, ó bien motiva estados morales y predisposiciones físicas que concurren á la satisfacción de deseos cuya realización no es por cierto indiferente para la regularidad de las funciones de nuestra economía.

Cuestión gravísima es aquella que plantea la fisiología crítica, cuando pregunta si el órgano determina las sensaciones ó si éstas repetidas crearon el órgano tal como le conocemos: no es de fácil solución el problema, ni es nuestro empeño el despejarle, y por tanto, diremos sólo que en el círculo de la observación el órgano del olfato y las sensaciones olorosas están en tan íntima correlación, que no se comprende la posibilidad en uno sin la repetición de las otras. Y este hecho es más significativo de lo que pueda á primera vista creerse: en nuestro sentir, concediendo la capacidad receptora, siquiera en estado embrionario, en el hombre; su desarrollo, sus modos diversos dependen del medio ambiente donde ese mismo hombre viva y de las coincidencias y complicaciones en que su actividad se desarrolle.

Despréndese de esta afirmación la relatividad de este sentido en los modos de reaccionar sobre el sensorio; relatividad patente si comparamos los estados y gustos olfativos del salvaje con los del hombre culto, y dentro de la civilización los del obrero que habita determinados lugares con los del hombre elegante ó del artista que vive en esferas harto apartadas de las que el primero frecuenta.

Resulta, en suma, que existiendo en todos los hombres el olfato en potencia, en todos no se desarrolla del mismo modo, ni tampoco en todos obtiene la representación fisiológico-psicológica, que alcanza en otros de individuos regidos por hábitos y costumbres particulares. Cuanto mayor sea la capacidad receptora, más extensa será la gama olorosa, y por ende, mayor también el número de sensaciones recibidas, más variadas, más

delicadas y eficaces. Podemos, pues, formular como ley este principio: á mayor sensibilidad en la pituitaria, mayor extensión del caudal oloroso y más influjo del sentido sobre la totalidad de la economía.

Empero, añadamos sin demora que se trata de la sensibilidad realmente fisiológica no víctima de aberraciones ó alteraciones pasajeras ó crónicas que la aproximan á un estado patológico. Basta adolecer de una simple coriza para que tan precioso instrumento se perturbe hasta no servirnos de nada; ó también, en determinados casos, la sensibilidad funciona mal y crea antipatías ó aficiones que tienen su resonancia más ó menos lejana en el juicio.

Otro problema no ménos importante es el de saber cómo el hecho material de la sensación olfativa se convierte en el acto intelectual y reflexivo. Para orientarnos lo posible en este campo lleno de espesas nieblas, preciso es pedir auxilio á la experiencia, y ella nos dirá cuanto hay de convencional y de presupuesto en el valor que atribuimos á las sensaciones olorosas. El sentido del olfato se educa como el del oído ó el del gusto, y además de la educación que obtiene de nuestra actividad, disfruta la que ha podido recibir de nuestros antepasados, mediante la herencia y la evolución.

Admitida como incontestable la doctrina de la relatividad del olfato y la posibilidad de guiarle, modificarle y robustecerle, ofrécesenos como un medio de influir ó modificar los estados morales del individuo por el influjo de aquel sobre el intelecto. Y hé aquí cómo la floricultura viene á representar eventualmente un papel, que llamaríamos pedagógico, relativamente al hombre.

Prescindamos de la multitud de sensaciones olorosas que recibe durante las horas en que no está entregado al sueño, y fijémonos sólo en las que pueden producirle los árboles, plantas y flores de los parques y jardines ó de las habitaciones domésticas. El horizonte que se presenta á nuestra indagación y estudio es dilatado.

Empecemos por reconocer que no todas las esencias que se desprenden del reino vegetal causan



en el olfato la misma sensación: así como la escala cromática es extensa si nos fijamos en todos sus matices, así la serie clorosa es variada y fecunda por extremo. En nada se parece el olor que produce un bosque de pinos al que se desprende de las hojas del eucalipto: del mismo modo, diferenciamos el olor de la rosa del de la magnolia, el del jazmín del que nos envían la azucena ó el nardo.

Si los colores producen en nosotros estados reproductivos ó afectivos, de pena ó satisfacción, como los producen los sonidos, el gusto y el tacto, no hay derecho para negar idéntica virtualidad á los olores.

Sabemos que la luz, hiriendo la retina de una manera dada, nos causa placer ó dolor; es un agente físico, que auxiliado por la educación que nos hemos dado, representa en nosotros una fuente inagotable de ideas simpáticas ó repugnantes. ¿Cómo influye el olfato en nosotros? ¿Transmitiendo al cerebro la modulación, permitásenos la frase, ocasionada por la sustancia que se pone en contacto con la pituitaria? Indudablemente. Pero ¿qué relación existe entre la naturaleza físico-química de esa sustancia, desprendida de la planta ó de la flor, y conducida por el ambiente hasta el olfato, y el acto que en nuestra capacidad emotiva se produce?

Busquemos por analogía el esclarecer el problema. En los animales, como en el hombre, está averiguado que el olor de la hembra despierta sentidos ó necesidades particulares. Dicen los fisiólogos que el olor de los cabellos de la mujer, por ejemplo, inspira ideas voluptuosas, lo que no puede verificarse sino mediante una sucesión de raciocinios de que no nos damos cuenta en el instante del hecho, pero cuya realidad es innegable. El olor de la cabellera, más ó menos fuerte, no ha de gozar en sí la eficacia que se le reconoce, sino por la ley de asociación de las ideas. El hombre sabe que la cabellera presupone la mujer, y ésta la ocasión posible de gozos honestos, que la Naturaleza, en la sabiduría de sus leyes, ha fijado como necesarios para la conservación y perpetuidad de la especie. Hay, pues, un raciocinio implícito en el acto que parece tan espontáneo: el hombre se atiene al hecho presente, sin reconocer que la sensación voluptuosa y afectiva que experimenta viene preparada de antemano y es hija, en mucho, de la repetición de actos semejantes.

Habíamos de engolfarnos en el laberinto de cuestiones psíquicas que estos hechos determinan para lograr que el lector adquiriese las ideas más oportunas sobre materia tan delicada. Contentémonos con apuntar aquéllas, y convengamos en que la floricultura no es asunto baladí ni insignificante bajo la relación humana.

Si la vista de las flores produce en el ánimo estados de íntima y delicada fruición, cuando á la impresión visual acompaña la olorosa, la modificación de nuestro modo de ser sensitivo y pensante es mucho más profunda y permanente.

Penetremos en un jardín en la estación propicia, cuando el perfume de las flores embalsama la atmósfera; el ánimo cambiará de dirección en sus pensamientos; la calma sucederá á las tempestades en los ámbitos del espíritu; la voluntad ha de inclinarse del lado de aquellos actos más satisfactorios para nuestro individuo.

Embellizamos nuestra mirada con las flores. ¿Quién duda que su vista alegra, calma y dulcifica el ímpetu de los sentimientos? Si con sus colores nos hablan, son por su olor á modo de cantores que recrean el alma con suavísimas tocatas. No hay nada que en una habitación pueda sustituir á las flores con ventaja. Adornad las paredes con tapices y cuadros; cubrid el suelo de alfombras; llenad la pieza, en fin, con toda suerte

de objetos, pero suprimid las flores. Faltará en ella vida, frescura, movimiento, porque las plantas de salón esparcen en derredor suyo un torrente de sensaciones que van á reunirse en la idea de la fecundidad y de la juventud. Son compañeras que con sus agasajos templan la crudeza del sufrimiento, y que nos sumergen en deliciosos éxtasis ó dulcifican la melancolía en que el alma se ahoga.

La educación, pues, del olfato por las flores y las plantas es una rama novísima de la total ciencia del hombre, que hasta ahora no fué apreciada, y que merece la atención de las personas inteligentes.

ESTANISLAO MALINGRE.

### VICTORIA REGIA.

(Etimología, S. M. VICTORIA, reina de la Gran Bretaña.)—Familia botánica de las NINFEACEAS.—§ Eurgaluc.—Polyginia (1).

*Carácter genérico:* pétalos en número indeterminado, más largos que el cáliz, los exteriores é inferiores más estrechos en orden gradual, pasando el estado consistente de los estambres (como en la *Nymphaea*), y pegados como en esta planta á un anillo, formando la prolongación del torus.

Los estambres están unidos á la base en diferentes series; las partes libres, carnosas, consistentes, con celdas longitudinales, están colocadas en los filamentos nacidos al parecer en ellas por estar pegados entre sí. Los del interior están asidos á un cuerpo monodelfo y estéril.

El ovario es turbinado con una profunda concavidad en la parte alta, y provisto de un *proceus* central en figura cónica. En la circunferencia de esta concavidad se hallan colocadas con irregularidad 27 á 30 celdillas incrustadas en una sustancia pulposa, y en parte debajo de la cavidad, cuyas paredes sostienen á los *fenículos* reticulados, provistos cada uno de 10 ó 12 óvulos.

*Baya* turbinada, truncada, con bordes planos, regulares por fuera, con un disco muy profundo y una columna central bastante persistente.

*Pedúnculo* radical más largo que el peciolo, el cual sale del agua cuando está en flor; su figura es cilíndrica, aculeífera, susiflora, variable en tamaño, de cuatro centímetros de espesor, cuando la planta está en toda su lozanía y esplendor.

*Flor* aromática, de dimensiones gigantescas, guardando analogía con las hojas, piriforme ó parecida en su textura al alabastro, de cerca de 12 centímetros de diámetro cuando no está en todo su vigor, con una circunferencia de un metro. En los ríos, donde se cria, su circunferencia es 37 centímetros de diámetro y un metro 18 centímetros de circunferencia.

*Pétalos* numerosos, más largos que el cáliz, oblongos, cóncavos, obtusos, blancos; pasando insensiblemente al estado de filamentos, y tomando ó el color de púrpura subido, ó el de rosa oscuro.

El fruto es una baya ciatiforme, truncada, carnosa, verde (!), aculeiforme, con los bordes lisos. Contiene muchas semillas ovaladas, de un color oscuro negruzco (2).

Esta maravillosa planta, la más hermosa y sorprendente que hasta ahora se ha conocido en Europa, fué vista en dos sitios diferentes por tres navegantes. En el viaje de exploración que hizo en 1837 Sir Roberto Schomburg á la Guayana inglesa, encontró en las aguas del Bérice esta preciosa ninfa, y entusiasmado de sus sorprendentes formas y de su gigantesco tamaño, remi-

tió á la Real Sociedad Geográfica de Londres un dibujo de la flor, y la llamó *Nymphaea Victoria*. Este diseño, hecho en el mismo sitio donde se vió por primera vez, adolecía del defecto de ser, no sólo poco exacto, sino de formas muy exageradas, lo cual contribuyó á producir más entusiasmo entre los sabios ingleses, y á que publicaran su elogio en la primera entrega del mes de Diciembre de 1847 del periódico titulado *Magazine of Zoology and Botany*, y no en 1848, como sin duda puede suponerse, si se considera la fecha equivocada que tiene el tomo donde se encuentra por primera vez esta importante noticia.

No sólo remitió Sir Roberto los dibujos iluminados, sino también ejemplares de las hojas y las flores, conservadas en agua salada. Examinadas por el doctor Lindley, declaró que la planta era un tipo particular y distinto de los conocidos hasta entonces, y la llamó *Victoria regia*. Hizo imprimir un libro sorprendente por su mucho lujo, y por sus magníficas estampas iluminadas; y para halagar el orgullo aristocrático de la nobleza inglesa, sólo se imprimieron 25 ejemplares *for private distribution*, á fin de que fuese una de esas reliquias que se conservan en las preciosas colecciones de libros, cuyo mérito—imaginario—sólo consiste en su rareza.

En el *Echo du monde savant* de 1837, y luego en los *Annales des sciences naturelles*,—Enero de 1847, publicó Mr. de Orbigny detalles muy interesantes con sentido elegante é inspirado por los recuerdos y esplendor de la naturaleza tropical:

«Citaré, dice, no sólo mis impresiones de entusiasmo y admiración, sino también la de los señores Bomplan y Haenke, profundamente sorprendidos á las dos especies del género *Victoria*.

»Ocho meses hacía que estaba en la frontera del Paraguay, cuando en los primeros meses del año 1827 encontré en la provincia de Corrientes, bajando por el Paraná, y á 300 leguas de la Plata, en el arroyo llamado San José, una sorprendente vegetación flotante, sobre la cual brillaban magníficas flores de color blanco ó sonrosado, de 30 á 40 centímetros de anchura, y con un olor tan delicioso, que embalsamaba el aire.

»El fruto en su estado perfecto de madurez tenía 14 centímetros de diámetro, y contenía semillas negras y redondas con una sustancia interior blanca y harinosa.

»Las flores, el fruto y las hojas, secas y conservadas en espíritu de vino, las remití al Museo de Historia Natural de París.»

Es tan larga y circunstanciada la relación que se hace del descubrimiento de esta planta, que omitimos sus particularidades para concretarnos á la que hace el doctor Lindley en su artículo del *Botany Registers*, donde cita la identidad probable que existe entre la *Victoria regia* y una magnífica ninfa observada por el sabio Poeppig en Ega y en las *agaripés* ó ramales laterales del río de las Amazonas, citada además por este ilustre viajero con los nombres de *Euryale amazonica* y *Moruro*, llamada así por los indígenas (3).

De lo dicho resulta:

Que existen por lo ménos dos especies de plantas llamadas *Victoria*.

Que de estas dos especies, la una—*Victoria regia*—fué vista por primera vez en la provincia de Moxos—Bolivia—por Haenke en 1801, y luego en 1833 por Eleide de Orbigny.

Que un año antes, 1832, Poeppig la había descubierto en Ega, y por último, que cuatro años después, Sir Roberto Schomburgk la volvió á encontrar en el río Bérice.

(1) *Flora des serres et des jardins de l'Europe*, que publica en Gante Mr. L. VANT HOUTTE.

(2) W. HOOKER, *Bot. Mag.*, Enero 1847.

(3) POEPP. in *Forstiep. Notizem*, xxxv, 9, é id. *Recie*, II, 432, segun ENDLICHER.



Segun la relacion de estos viajeros, la ciencia no pudo clasificarla, y Haenke murió en Filipinas en uno de sus memorables viajes, sin que sus preciosas colecciones botánicas, etc., hayan sido clasificadas ni descritas hasta hace muy pocos años.

La descripcion hecha por Poeppig fué reservada para una publicacion ulterior, y la confusion de sus caracteres genéricos estaban llenos de inexactitudes y confundidos con los del género asiático *Euryale*.

Orbigny tambien la clasificó en este mismo género, y fué ésta perdida entre el cúmulo de datos pertenecientes á una importante publicacion.

Sir Roberto fué quien la puso el nombre que la inmortaliza y la da una sorprendente reputacion.

La otra especie, descubierta en 1819 por Bouplan en el Paraguay, hubiera quedado desconocida si M. de Orbigny, cuando la encontró en 1827 en la provincia de Corrientes no hubiese hecho la relacion que conocemos de su historia.

La segunda época histórica, que comprende su importacion á Europa y su cultivo, es la más interesante. Es indudable é incontestable que sólo á la perseverancia de los ingleses se debe la resolucion de cuantas dudas se han suscitado desde hace treinta años.

Nadie más digno de elogios que Sir Roberto Schomburgh, pues fué el primero que mandó plantas vivas trasportadas con especial cuidado hasta Dinamarca. Desgraciadamente dichas plantas, al cabo de algunas semanas de haber salido de su país natal, perecieron en las aguas de las inmediaciones de la costa donde se depositaban.

En 1846, M. Bridges, célebre herborizador, hizo un viaje para buscar la sorprendente *Victoria regia*, y fijó toda su atencion en traer semillas conservadas en frascos de cristal con tierra húmeda, que el mismo año llegaron á Inglaterra desde Bolivia. De los 25 gramos que se le compraron para el jardín de Kew, dos sólo germinaron y produjeron plantas que vivieron con bastante vigor hasta el mes de Octubre, principiando á desecar despues y muriendo el 12 de Diciembre. En esta tentativa, si bien se perdieron las plantas que habian nacido en Europa, se adquirieron flores traídas por el mismo M. Bridges, bastante bien conservadas en espíritu de vino, las cuales sirvieron, así como los dibujos iluminados de Sir Roberto Schomburgh, para la publicacion de muchos detalles de sumo interes para la ciencia (1).

En 1848, un médico inglés residente en la isla de Leguan se arriesgó á mandar indios diferentes veces al alto Essegriba para que se trajesen las plantas raras que encontrasen, y especialmente la *Victoria*. Todas ellas fueron remitidas al jardín de Kew en una caja construida y acondicionada para el trasporte de plantas preciosas segun el sistema de Ward, y no sólo llegaron á Inglaterra en estado de putrefaccion, sino que los granos ó simientes, que tambien mandé en vasijas, con barro húmedo, no pudieron germinar.

Tantos sacrificios debieron desanimar á otros que no fuesen tan perseverantes como los ingleses; pero sucedió todo lo contrario. Con una constancia digna de elogio, algunos vecinos de George Town, Dinamarca, se suscribieron para formar un capital, y sufragar cuantos gastos fuesen necesarios hasta conseguir la gloria de mandar plantas ó semillas que prosperasen ó germinasen en Europa. Para ello mandaron algunos indios en busca de la *real flor*, los cuales trajeron treinta y cinco plantas á George Town; y si bien se plantaron tan luego como llegaron, todas perecieron, ménos las semillas remitidas á Kew por los médicos Hu-

gues, Rodie y Luckie en frascos pequeños, con agua pura, en cuatro diferentes y consecutivas remesas, 28 de Febrero las primeras, que llegaron á Inglaterra en perfecto estado de conservacion y prontas á germinar.

Desde esta época, la *VICTORIA* fué, no sólo inglesa, sino su ilustre homónimo. Desde entónces—el 23 de Marzo—seis plantas prosperaron en Kew (2), una de ellas fué remitida á Chastworth, posesion del Duque de Dewoshire, el 3 de Agosto; tres meses despues—el 8 de Diciembre—echó su primera flor.

En esta época fué cuando todos los periódicos ingleses entusiasmados con tan sorprendente adquisicion para la FLORA, ocuparon sus largas columnas en elogios, descripciones y comentarios.

Tambien el célebre M. Van Houtte de Gante (Bruselas), uno de los más ricos é ilustrados horticultores de Europa, publicó artículos interesantes é instructivos sobre su naturalizacion en el continente, y hé aquí lo que nos enseña:

*Cultivo.*—Para proceder con acierto en el cultivo de una planta enteramente nueva es necesario conocer primero las condiciones ordinarias de su crecimiento espontáneo.

La planta *Victoria* pertenece á las regiones más cálidas de la América del Sur.

No vive sino en pequeñas lagunas que forman los brazos laterales de los rios en sus crecientes anuales, y sólo entónces es cuando vegeta con mucha lozanía; sus hojas llegan á tener cuatro metros y medio de diámetro, segun afirma el capitán Hisbp, y sólo uno con veinte centímetros, cuando las aguas están bajas.

En ciertos sitios, tales como en la Guiana, donde la *VICTORIA* se cria con mucha abundancia, se seca en razon á que el terreno se queda sin agua, y hasta se agrieta por efecto del calor.

Segun observa Mr. Bridges, esta preciosa y nunca bien ponderada planta prevalece más en los sitios donde los rayos del sol tienen más influencia que en los sombríos.

Resulta, pues, una circunstancia muy notable, y es que dicha acuática no puede cultivarse en los países frios, sino en estufas construidas especialmente para ellas, y que no sería difícil se cultivase al aire libre, en lagunas ó estanques del litoral del Mediterráneo, en atencion á que el *Netumbium* se ha naturalizado en las aguas de Montpellier, por el célebre profesor de botánica Mr. Delile.

Así como otras muchas plantas quieren sombra, ésta necesita los rayos ardientes del sol.

La primera planta que se obtuvo de semilla en los jardines de Kew fue originaria de Chatworth, y nació en Febrero de 1850. Luego un hijo de ésta pasó á Gante el 26 de Mayo del mismo año, y sólo tenía cuatro hojas. En fin, el 6 de Agosto pudo dársele bastante ventilacion y luz, y un mes despues abrió su primera flor, teniendo en esta época sus grandes hojas tanta circunferencia, que medida pasaban entre todas juntas de más de 25 metros.

La estufa que se necesita para cultivarla, así como el estanque donde se cria; su temperatura artificial; la composicion de la tierra, y los cuidados que exige su cultivo son tantos, que nos concretaremos á dar á nuestros lectores un extracto de todos ellos.

La tierra donde se cria se compone: 1.º De una capa interior de piedrecitas con escorias, del espesor de 0<sup>m</sup>,30, y por esta capa es por donde circulan los tubos del calor, evitando siempre que

(2) Más de 50 plantas fueron obtenidas de semillas y cultivadas en Kew en todo el verano. Una de ellas floreció en *Syon-house*, propiedad magnífica por su riqueza territorial, y perteneciente al Duque de Northumberland, el 10 de Abril de 1850.

éstos estén en contacto directo con las raíces. 2.º Sobre esta primera capa de piedrecitas hay otra que tiene de espesor 0<sup>m</sup>,15, compuesta de carbon vegetal, partido en pedacitos, el cual obra como materia desinfectante. 3.º Sobre esta segunda capa hay un monton de tierra vegetal de figura cónica, compuesto de dos partes de arena gruesa de rio, de una de cieno de los arroyos ó estanques, y de otra de tierra arcillosa, cuyas materias se secan aparte, se deshacen, se pulverizan y se mezclan perfectamente.

En el centro de este cono es donde se planta la victoria y donde vegeta, si se la prodigan los cuidados que son indispensables.

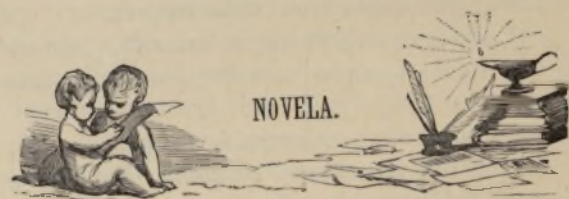
*Descripcion de la estufa.*—La estufa tiene la forma de una rotunda de 11<sup>m</sup>,3 de diámetro, y de una circunferencia de más de 35<sup>m</sup>,50. La pared que la circunvala sólo tiene de alto 1<sup>m</sup>,5 sobre el nivel del suelo, y está cubierta en toda su extension de losas, donde descansan los arcos de hierro en que se ajustan las vidrieras, formando éstas una cúpula de figura elíptica con una farola encima donde están colocados cuatro tubos para el alumbrado por medio del gas.

En toda su circunferencia interior hay un sitio destinado para el tránsito, con un piso de hierro solado compuesto de diferentes piezas, y en el centro se encuentra el estanque, que tiene 8<sup>m</sup>,20 de diámetro por 1<sup>m</sup>,80 de profundidad en su centro, y una capacidad de cerca de 40 metros cúbicos de agua.

El calor se obtiene por medio de tubos de hierro, por los cuales circula el vapor del generador, y entra en la estufa por uno de ellos distribuyéndose en tres diferentes direcciones por medio de tres grifos; primero, en los tubos que están colocados debajo del piso de hierro; luego, otro en forma de serpentina, que calienta toda el agua, teniendo la combinacion de todos ellos su correspondiente salida; tambien hay otro tubo que sirve para abastecer de agua despues de calentada por medio del calor que le comunica el generador, y viene á parar sobre una pequeña rueda de paletas colocada convenientemente, á fin de darle movimiento por su continua rotacion. Cuando hay mucha agua en el estanque, ésta tiene fácil salida, y su renovacion se efectúa en cuatro, cinco ó seis dias, segun convenga.

Hace treinta años que en los jardines del *Campo del Moro*, pertenecientes á S. M., se construyeron los cimientos de una estufa para la *Victoria Regia*, bajo la direccion del muy entendido horticultor de la Real Casa, D. Francisco Vié, y con la paralización entónces de los trabajos de la misma se ha renunciado á que tengamos en la corte de España tan gigantesca y portentosa planta.

BALBINO CORTÉS Y MORALES.



NOVELA.

BEBÉ.

(Continuacion.)

## II.

—Si yo consiguiese ahorrar un céntimo cada dia, podria comprar un par de medias esta primavera, pensaba Bébé al dia siguiente contemplando extasiada sus zapatitos. Desgraciadamente, un céntimo es cantidad harto crecida en Brabante, donde jóvenes y viejas se dedican á bordar puntilla á trueque de un jornal mezquino, porque los

(1) *Botanical Magazine* del año de 1847, tab. 4247-78; y en el mismo año, tab. 179-204.



fabricantes están persuadidos de que nunca les faltarán obreras.

—Pero no, se decía después la inocente huérfana; si yo pudiese hacer economías, tendría que entregárselas á los niños del tío Vanhart.

Parecía á Bebé vergonzoso egoísmo aspirar á tanta superfluidad cuando había á su lado unos infelices que se morían de hambre. Renunció, pues, á sus dorados ensueños, y se dirigió al mercado de la ciudad.

Cuando llegó, pudo observar que el banquillo donde se sentaba, y que tenía buen cuidado de recoger todas las tardes, por temor á las lluvias, estaba colocado en el sitio donde ella le ponía cuando le ocupaba, y sobre el asiento de espadana había una elegante caja, de esas que, llenas de bombones, se venden en las confiterías para regalos de días, bodas ó bautizos. Bebé vió aquel lindo y extraño objeto, y dirigió en derredor miradas de asombro y admiración, como preguntando á los demás vendedores qué significaba aquello. Pero sus vecinos no habían ido todavía á la plaza, excepto el vidriero, que á la sazón estaba muy empeñado en una reyerta con su mujer.

La caja (no era posible dudarlo) debía ser para ella, pues estaba puesta en su misma silla. Bebé vaciló algunos instantes, y por último se atrevió á levantar la tapa poco á poco. ¡Qué sorpresa! Sobre un blando lecho de finísima seda de color de rosa reposaban tranquilas, como tierno infante dormido en una cuna, un par de medias primorosamente bordadas en bellísimos colores. Bebé lanzó un grito de alegría, cruzó sus pequeñas manos, y la sangre se aglomeró en sus mejillas, cubriéndolas de rojizos tintes. El mercado comenzaba en aquel momento á animarse, y todos emprendían sus respectivas tareas al repicar de las campanas. Bebé escondió la misteriosa caja tras de sí, y comenzó á hacer sus ramilletes con el corazón palpitante y la vista confusa. Nunca había oído decir que las hadas hiciesen á sus protegidas regalos como el que ella acababa de recibir, tan incompatibles con la etérea y espiritual naturaleza de tales deidades.

Entregada á estos pensamientos estaba, cuando le sacó de su abstracción la siguiente pregunta que le dirigieron:

—¿Teneis hoy flores para mí?

Era el desconocido á quien había encontrado en la Catedral el día anterior. Si hemos de confesar la verdad, Bebé no había vuelto á acordarse de él.

—¿Hoy no seréis tan tenaz que rechaceis también el dinero? le dijo el joven entregándole un franco.

Bebé dió las gracias, y prosiguió arreglando sus flores.

—Me parece que no os acordáis de mí, añadió el nuevo parroquiano con cierta tristeza.

—En efecto..... pero no es extraño, contestó Bebé; hablo á tantas personas que no me interesan!

—¿Pues quién os interesa á vos, niña?

Al oír tan terminante pregunta, Bebé no se desconcertó, y repuso animosa y resuelta.

—Los hijos del tío Vanhart, la abuela María, la tumba de mi padre Antonio, mis pájaros, mis flores.....

—Y también las hadas, á pesar de que tan poco hacen por vos.

—Os engañáis, contestó apresuradamente Bebé; hoy han hecho mucho. Me he encontrado una cajita con unas medias..... ¿Qué bonitas son!..... ¡Y de seda!

—¿Me las queréis enseñar?

—Ahora no, porque unas señoras se acercan á comprarme flores. Luego, más tarde, si teneis la bondad de esperar.

—Sí, esperaré tomando una vista de la Catedral.

—¿Sois pintor?

—Sí, aficionado.

El extranjero se sentó en una banqueta de tijera que llevaba bajo el brazo, y abriendo una caja de colores, comenzó á tomar un boceto del templo, no lejos del puesto de Bebé. Tenía unos veinticinco años; sus ojos, aunque hermosos y grandes, mostraban cierto aire de indiferencia. Iba vestido de terciopelo negro, con una corbata rodeada al cuello.

Bebé, mientras vendía sus flores, seguía con curiosidad cuantas líneas iba trazando la mano del pintor.

Bebé estaba acostumbrada á tratar con toda clase de personas; pero su conducta con los hombres era la misma que con las mujeres; siempre franca é inocente. Cuando le decían que era bonita, sonreía del propio modo que si le hubiesen asegurado que sus flores olían muy bien. Pero el desconocido tenía tanta destreza, y bajo su pincel tomaba de tal modo vida y color la Catedral, que Bebé no podía menos de mirarle con insistencia, y por dos veces se equivocó al cambiar la moneda á sus parroquianos.

Los vendedores no estaban menos admirados que Bebé, pero no mostraban tanta discreción. Muchos se agruparon con impertinencia en torno del artista, y mirando y cuchicheando, se codeaban y cambiaban gestos de asombro como si nunca hubiesen visto á un pintor en la patria de Rubens.

—Vamos, no seáis imprudentes, les decía Bebé. ¿No habréis visto nunca cuadros en los museos é iglesias para que os quedeis así, con la boca abierta, delante de un extranjero? Entrad aquí, caballero, en mi puesto, donde nadie os molestará.

El pintor no se hizo de rogar, y llevó silla, caja y cuadro al sitio con que se le invitaba. Los del corro se alejaron riendo. Estaban ya acostumbrados á obedecer siempre á Bebé, que era la niña mimada, por decirlo así, del mercado.

El boceto seguía adelantando, mientras Bebé despachaba los tesoros que constituían todo su patrimonio. De nuevo manifestó el desconocido deseos de ver las medias, y Bebé, mostrándoselas, le dijo:

—¿Creeis que me las habrán regalado las hadas?

—¿Qué duda cabe? Cuando se cree en ellas, no hay límites que se opongan á su poderío. Ya teneis medias. Es lástima, porque esos piés son tan bonitos que no deben cubrirse con nada.

Rióse Bebé con el mayor candor, y dirigiendo en seguida una furtiva mirada á su primorosa caja, exclamó, como herida por repentina idea.

—¿Habeis sido vos quien ha puesto aquí las medias?

—¿Yo? No por cierto.

—¿De véras?

—De véras. ¿Por qué me haceis esa pregunta?

—Porque, contestó Bebé cerrando resueltamente la caja, porque en ese caso no las aceptaríais..... Sois extranjero..... y no sé dónde he oído que un regalo es una deuda.

—Pues ¿por qué habeis recibido ese cinturón?

—¡Oh! es distinto. Cuando dos personas son muy pobres, los regalitos que mutuamente y con mil trabajos se hacen pueden aceptarse sin escrúpulo, porque son verdaderos sacrificios.

—Verdad es; pero ¿por qué no queréis recibir un obsequio de quien no es pobre?

—Porque nunca podría pagársele.

—¿Lo creéis así?

La sonriente mirada del pintor ofuscó por un momento á Bebé; tan extraña y fascinadora era. Sin darse apenas cuenta de aquella impresión, la niña respondió con ingenuidad:

—No; por muchas economías que yo hiciera, nunca serían bastantes para adquirir una cosa que fuera digna de agradaros. Y hasta que no cumpliera esa obligación, sería yo muy desgraciada. Vamos, decidme la verdad; ¿habeis sido vos quien ha dejado en mi puesto las medias?

—No.

Este monosílabo parecía escaparse trabajosamente de los labios del extranjero. Los ojos de Bebé, limpios como el cristal, estaban fijos en él, cual si le preguntasen con la mayor naturalidad.

—Pero, en fin, supongamos que sea verdad, añadió después de una pausa el artista, si así lo queréis. ¿Qué mal hay en ello? ¿Seríais tan obstinada que las rechazarais?

Dos gruesas lágrimas se formaron súbitamente en los párpados de Bebé.

—No os podría pagar vuestro regalo, dijo, aunque os diese una flor todos los días durante un año entero. ¿Por qué lo habeis negado al principio? Un hombre nunca debe mentir.

Bebé dejó la caja junto al extranjero, y comenzó á pregonar sus flores con voz temblorosa y alterada.

El pintor seguía copiando la catedral, y Bebé le miraba á hurtadillas. ¿Le habría ofendido?

Se aproximaba la noche; las últimas sombras de la tarde desaparecían, y en los canastillos de Bebé ya no había una sola flor. ¿Por qué no levantará la cabeza? pensaba mirando al extranjero. Pero éste la tenía inclinada sobre el lienzo; si la hubiese levantado, habría podido observarse la sonrisa que contraía ligeramente sus facciones.

Bebé, por último, no pudo resistir más, y llegando al joven, le alargó con candorosa timidez un capullo de rosa que aún le restaba, diciendo:

—¿Os habeis incomodado? No era ésa mi intención. Pero me es imposible aceptar las medias...

El pintor tomó el capullo, procurando siempre eludir la mirada de la niña, y repuso:

—Ea, olvidemos ya eso. Si no queréis las medias, dejadlas ahí. A mí para nada me sirven.

—No puedo tomarlas..... no puedo.

—Bien, bien, pues no se hable más de ello.

No sois vos la primera que ha recibido así un obsequio. En vuestro sexo es muy frecuente esa conducta. Oye, buena mujer, ¿quieres ganarte diez francos? Pues te regalo eso para que lo vendas y te quedes con su valor.

Estas últimas palabras las dirigió á una pobre anciana que iba detrás de un carrerón conducido por un perro. El extranjero continuó pintando.

Las lágrimas cubrían por completo los ojos de Bebé al ver que el misterioso obsequio de las hadas desaparecía para siempre en manos de aquella vieja. Hubiera querido que el extranjero se quedara con las medias. Pero éste, fingiendo no oír los sollozos de Bebé, se retiró diciendo:

—Buenas noches, niña. Mañana seguiré pintando. Pero descuidad, que no os ofenderé con más regulos.

Bebé levantó la cabeza, y mirando á su interlocutor con persistente energía:

—Caballero, me estais injuriando, respondió. Os estoy muy agradecida; pero si hubiera aceptado vuestro obsequio habríais adquirido mal concepto de mí. Yo no sé expresarme, y obro á veces sin reflexión; pero nunca soy ingrata. Mi único padre me enseñó que no debe recibirse lo que no se puede pagar; ¿qué había yo de hacer? ¿No os habeis incomodado, verdad?

El pintor se sonrió ligeramente y se alejó repitiendo las buenas noches.

¿Qué peso tan angustioso sentía en el corazón Bebé al dirigirse hacia su casa! Pero ¿qué la importaba á ella aquel hombre? Por la noche no quiso ver á ninguna de sus vecinas, y se encerró en su habitación, porque todo le molestaba. Quería es-



tar sola con sus flores, á las cuales podía contar lo que le sucedía, porque proceden del mundo de las hadas. Las flores, los pájaros, las mariposas, son los restos que aún se conservan de la edad de oro, los únicos seres completamente bellos que hay en el mundo, siempre alegres, inocentes, casi divinos; en una palabra, inútiles, como los llaman los que se dan aires de hombres de mundo.

Bebé trabajó hasta muy tarde aquella noche, y se acostó sin cenar. No sabía lo que tenía.

—¡Malditos pies desnudos! decía sentada sobre el borde de su camita, contemplándolos á la luz de la luna, cuya claridad entraba en la habitación.

Bebé ignoraba que no habrían parecido tan lindos cubiertos con seda.

La ventana estaba abierta. A través del jardín, envuelto en densas tinieblas, no se descubría más que un trozo de cielo, donde brillaba una sola estrella. El resto del horizonte aparecía oculto por la parra. Pero Bébé no veía más que la plaza del Mercado, que se destacaba como una sombra negra sobre las rojizas nubes del crepúsculo vespertino, desierta á la sazón, con sus carcomidas piedras oscuras, y dos ojos fosfóricos que, indignados y lanzando miradas de reproche, perseguían por todas partes á Bébé. Aquella noche, por la primera vez en su vida, durmió mal.

Al día siguiente vendió muchas flores. El tiempo estaba hermoso, y todos se mostraban alegres y contentos. Bébé, sin embargo, lo encontró todo mal, oscura la plaza, y las añosas piedras españolas más mudas y tristes que nunca. Hasta entonces no había sabido lo que era estar disgustada, ni aún cuando, en el invierno, pasaba horas enteras en el sombrío y frío taller, viendo los vidrios de las ventanas cubiertos de una espesa capa de hielo y escuchando á sus compañeras que se quejaban de hambre y cansancio. Condolíase siempre que oía las desgracias del prójimo; pero hasta aquel día no había experimentado aquella tristeza que para Bébé privaba al mercado de su habitual alegría y hacía palidecer el brillante azul del cielo.

Al ponerse el sol, Bébé lanzó un profundo suspiro. Había reservado un precioso capullo, que se balanceaba, no sin cierta coquetería, dentro de un círculo de verdes hojas. Pero nadie le quiso. El tanido de las campanas la obligó, por fin, á dejar su puesto, dirigiéndose al muelle, cuyas bóvedas y arcos parecían inclinarse sobre la negruzca superficie del canal, donde se amontonan los barriles, fardos, maderos, todo, en suma, lo que constituye el flete de esos incansables barcos que van y vienen á Zúiderzée, al Báltico, á los arenosos peñascos de Holanda y á las playas de Suecia, de Escocia y de Francia. Gustábale á Bébé ir á aquel sitio á respirar el olor fuerte y salitroso del mar, de aquella inmensidad para ella desconocida; á oír hablar á los marineros de lejanas latitudes, que ella se figuraba, como acontece á los poetas, de una belleza ideal y fantástica.

Aquella tarde Bébé no quiso bajar al muelle, sino que trepando por una escalera tan pina como las que conducen á la cúspide de las torres de Santa Gudula, entró en un oscuro camaranchón, cuya única ventana caía sobre el canal. Desde allí se veían todos los navíos, el elegante *yacht*, que recorre el Escant en viajes de recreo, y hasta el lóbrego buque, negro como la noche, que conduce los diamantes en bruto de Bélgica á las fábricas de Cristianía y Stomsöon, enterradas entre nieve. Delante de la ventana estaba una vieja, pican-do, con ayuda de un alfiler, dibujos para hacer puntilla.

Bebé se arrojó en sus brazos.

—Tomad, tia María, le dijo, estas grosellas y este panecillo que me han dado esta mañana en el mercado. ¿Qué me las coma yo? ¡Bah! ya sabeis

que voy siempre probando fruta por todas partes como un gorrion. ¿Estais hoy bien?

La viejecita, rugosa y morena como una nuez, enjuta y débil cual una caña, se arrojó sobre las grosellas con la avidez de un niño gloton.

—¿Por qué no has de tener tú una abuela? exclamó con voz gangosa y temblona. ¿Qué buena serías para ella, Bébé!

Bebé no pensaba más que en las ninfeas cuando le hablaban de su familia. Apenas comprendió lo que su anciana amiga le decía.

—Voy á ver vuestro trabajo.... ¿Habeis hecho esto, todo esto? Es la obra de una semana. ¿Cuánto trabajais, tia María!

—Cuando se trata de ganar el sustento... Pero ya me va faltando la vista. ¿Me ha salido bien?

—A las mil maravillas. ¿Cómo, si no, había de admitir el maestro vuestros dibujos, él, que con tanta facilidad los desecha?

—Es verdad; pero ya no veo como antes, allá á lo lejos, las banderas de los navíos.

—Es por el reflejo del cielo, que está muy despejado estos días; no es otra cosa. Yo misma, cuando paso todo el día en la plaza al sol encuentro mis flores tan pálidas! No es, pues, eso achaque de los años.

Jóven y anciana prurupieron á coro en alegres carcajadas.

—Qué puro tienes el corazón, querida, exclamó la tia María. Dios te le conserve así muchos años.

—¿Queréis que os arregle el cuarto?

—Sí, hija mia, y te lo agradeceré. No tengo yo tiempo ni fuerzas para hacerlo.

—Pero ¿qué humedad hay aquí junto al agua, tia María! dijo Bébé, mientras limpiaba y barria. Os debíais haber ido á vivir conmigo, y así tendríais cuidado de que mis pollitos no se escapasen. ¿Cuándo conseguiré convencerlos? ¿Seríais tan feliz conmigo! Si viérais qué verde está mi jardínillo, qué bien huele!.... El mirlo ya sabe decir vuestro nombre; no he visto en mi vida pájaro más divertido.

—No, niña, me lo has dicho muchas veces, y siempre lo he rehusado, aunque agradeciéndote tu buena intencion. Yo no puedo abandonar esta orilla si no quiero morir. Por esta ventana vi alejarse el barco que llevaba á mi marido, hasta que las velas desaparecieron entre la niebla. Iba cargado de hierro para Noruega.... y era un magnífico barco, el *Flor de Espino*, y mi marido llevaba una medallita de la Virgen Santísima pendiente del cuello; pero ello es que hace ocho meses debia haber entrado el *Flor de Espino* en el puerto cargado de maderas.... ocho meses, eso es; en Pascua de Navidad. Pues nada, no viene. Yo siempre esperando sentada en esta silla. Ha muerto mi hija, ha pasado el verano, luego el otoño.... Por más que miro no le veo. Todos los barcos se parecen; pero yo distinguía en seguida el suyo en cuanto estaba á la vista, porque tiene la costumbre de atar al palo de trinquete un peloton de lino que, si llegaba sano y salvo, yo hilaba en seguida para hacerle camisas. Once viajes ha hecho sin faltar á este uso; pero en el duodécimo no he podido volver á ver ni al lino, ni al barco, ni á mi marido. Hace ya tiempo un marinero nos dijo que en la costa de Dinamarca habían hallado un barco que se habia ido á pique, con el casco abierto por en medio y toda la carga perdida sin duda. Pudieron leer en el costado su nombre, que era el de *Flor de Espino*, de Brusélas. No hemos averiguado más, y nadie me ha podido decir cómo fué la catástrofe, y sobre todo, si él se ahogó. Pero ¿quién sabe? Tal vez me encuentre el día ménos pensado con que viene en uno de esos barcos que aparecen en el horizonte. Bajará al puerto, y oiré su bronca voz en la escalera diciendo: «Ma-

ría, María, aquí te traigo lino.» Ya comprendes por esto que no puedo irme de aquí. Si viniera y me hallase en casa, creería que ya visto luto por él. Además, aquí percibo el olor á brea, que me es tan agradable; veo á los marineros amainar, cargar, virar, desplegar las velas, izar y recoger el pabellon.... No, el mar no le puede haber tragado. Dicen que Dios es bueno y justo.

Bebé sabía que la tia María estaba sorda, hacía ya tiempo, al fatal tic-tac del reloj del tiempo, que no notaba las arrugas ni veía las canas, y que sólo pensaba en su marido, que habia muerto en un naufragio en su juventud. En aquella ocasion, sin embargo, una historia ya olvidada de tan puro sabida causó profundísima emocion á Bébé.

—¿Es posible, pensaba, que haya un alma que lo sea todo en el mundo para otra alma? Eso debe ser horrible; pero ¿qué grato! ¿Sufrirán lo mismo todos?

Seguia Bébé, mientras así reflexionaba, arreglando el miserable ajuar de la tia María, sin que ésta se diese cuenta de su preocupacion. La anciana habia levantado la andrajosa cortina de la ventana, y contemplaba el mar á través del ya moribundo crepúsculo. Los marineros bullian por el puerto, perdíanse las embarcaciones entre la creciente oscuridad, y al otro lado del canal repicaban lúgubrementes las campanas el *Angelus*.

—¡Once viajes! Y nunca se le olvidó poner el peloton de lino, murmuraba la tia María. Aun me parece estarle viendo agitarse á media milla de distancia, rubio é inquieto como una trenza de mi cabeza, segun él decía.... No, no debo alejarme de aquí. Puede venir mañana, esta misma noche ¿qué sabemos? Ya no me queda más que él, y Dios es compasivo.

Bebé abrazó á la anciana con ternura, recogió los dibujos, pues ella era, desde hacía cuatro años, la encargada de llevarlos á la fábrica, y dejó á la tia María entregada á una meditacion de la que no era fácil distraerla. Muchos decian que la pobre mujer no habia vuelto á recobrar el juicio desde que el marinero le hizo saber la triste suerte del *Flor de Espino*.

—¿Qué hermoso debe ser sentir un cariño como el que tiene á su marido esta pobre anciana! repetia Bébé pensativa.

Y por un extraño maridaje de ideas, levantó las hojas que cubrian el fondo de su canastillo, y contempló un momento el capullo de rosa que aún llevaba allí. Estaba ya marchito.

Al llegar á la mitad del camino de Laeken creyó percibir, destacándose sobre la blanda alfombra de hierba que pisaba, cierta sombra, y una voz que la estremeció le preguntó con acento jovial:

—¿Se ha pasado el bien el día?

—¿Sois vos? exclamó Bébé conociendo á su parroquiano, el de las medias de seda, que estaba negligentemente recostado en una linde del camino.

—Sí, yo soy, contestó acercándose á ella; ¿me habeis perdonado ya?

Bebé volvió hácia él sus ojos suplicantes, como los de un niño que pide perdon por una travesura.

—No he dormido en toda la noche, dijo, pensando si ayer cometeria alguna imprudencia, aunque estaba segura de haber obrado como debia.

—¡Importante caso de conciencia! repuso el pintor echándose á reir. No os acordeis ya de eso, niña, que yo no he vuelto á pensar en ello.

Estas palabras causaron en Bébé alguna contradicción. ¿Cómo no le inquietaba á aquél un negocio tan importante, que á ella le habia obligado á invocar en su ayuda á los diez y seis ángeles del sueño?

—Y ¿dónde vais tan apresuradamente que no parece sino que vuestros zapatos son las sandalias de Mercurio? añadió el extranjero.

—¿Mercurio?.... ¿Es algun zapatero?



—No, querida mía.... ¿Vivís aquí cerca?

—No, allá abajo, contestó Bebé asombrada al ver que su amigo había olvidado cuanto le dijera la víspera de su casita y sus vecinos. ¿Por qué no habéis ido hoy á concluir el cuadro? Tenía un capullo para dárosle, pero ya está lacio.

—¿Y me habéis estado esperando?

—Todo el día; tenía haberme mostrado ayer ingrata con vos.

—Eso os hace mucho favor, pues las mujeres, por regla general, no se muestran agradecidas hasta que se las maltrata. La naturaleza les ha favorecido con un corazón de perro.

Bebé estaba cada vez más confusa. Aquel tono superficial, burlon y escéptico la hería profundamente, contrastando con la dulzura que respiraba en aquella noche de verano, serena y tranquila.

—¿Por qué tenéis tanta prisa? Es aún temprano. Os acompañaré.

—Es que tengo que preparar los dibujos de la tía María, respondió Bebé ya más tranquila al ver que su interlocutor hablaba de cosas que estaban á su alcance. Su mano está tan temblona y ve tan poco, que todos los dibujos los saca torcidos y desiguales, sin que, por fortuna, lo eche de ver. El amo no tomaría los dibujos si se los presentara como ella los deja. Por eso, yo los hago de nuevo en otro papel y se los pagan, que es lo más importante. Como yo soy quien se encarga de sus recados, me es fácil engañarla.

—Sois una santa, Bebé, exclamó el pintor. ¿Y quién es esa tía María?

—Una pobre viejecita que vive en el puerto. Su marido se ahogó hace sesenta años, y ella le está esperando todavía día y noche.

—¿No os lo decía?... Un corazón de perro. Él la pegaría, y luego se iría á hacer lo mismo con cincuenta mujeres que tendría en otros tantos puertos.

—¡Oh, eso no! se apresuró á contestar Bebé con un grito de dolor, cual si aquella injuria á la memoria de un difunto le hubiese herido mortalmente. Nunca me ha dicho ella eso. Era muy bueno, la quería mucho y eran felices cuando estaban juntos. ¿Cómo le lloraría tanto tiempo si no fuese así?

El pintor se sonrió con aire de compasión.

—No conocéis á las mujeres. Estad segura de que él la maltrataría. Cuando dos seres se aman, es que uno tiene el látigo y pega, y el otro presenta la espalda para recibir los golpes.

—No comprendo eso.

—Ya lo comprenderéis.

—¿Cuándo?

—¡Ah! mañana tal vez... ó el año que viene... ó cuando quiera el destino. Tal vez cuando á mí se me antoje, pensó fijando su mirada con indescriptible placer en aquellos piecitos que á su lado rozaban la hierba, y en el delicado cuello de Bebé, que se mostraba cada vez que el viento ó la rapidez de la marcha levantaba una punta del pañuelo.

Bebé contemplaba en silencio á su acompañante, comparándole, para sus adentros, con aquellos aldeanos de Bravante toscos y embrutecidos que siempre la habían rodeado.

—¿Sois del país de Rubes, verdad? preguntó de pronto Bebé.

—¿De qué país?

—Del de esos cuadros tan bonitos que se ven en el Museo, aunque no lleváis halcón ni espada. Yo no sabía de dónde procedían, tan diferentes son de los hombres que he visto siempre; pero una mujer que conozco, y que va frecuentemente á las galerías de Aremberg, me dijo un día: «No podemos ver aquí hombres como esos. Sólo los hay en el país de Rubes.» Me parece que sois también de allí.

El pintor comprendió en seguida lo que la ino-

cente niña quería decir, pues sabía que Rubes, en boca de los holandeses, es una rústica corrupción de Rubens.

—Sí, de allí soy, contestó por fin, no creyendo oportuno sacar á Bebé de un error que á sus ojos le daba tanto atractivo. ¿Y no tenéis deseo de ver la tierra de Rubes, donde todo es tan hermoso, y de vivir allí, como los halcones de esos cuadros, sin hacer nada, con un collar de plata y un sombrero bordado de perlas?

—No, contestó la huérfana; me alegraría mucho ver esa tierra, pero para vivir, mejor estoy aquí. ¿Qué sería del jardín sin mí, y de los niños del carbonero, y de la tía María?... Sólo deseo con ansia una cosa.

—¿Y qué es?

—Saber, no ser una ignorante. Leo regularmente, verdad es; pero no tengo á mi disposición otro libro que el de las Horas, y de vez en cuando un pedazo de periódico que me dan en casa de Trinidad. Sé frances, porque el padre Antonio, que era de París, nunca me hablaba en flamenco; pero yo quisiera, sobre todo, saber lo que pasaba antes de nacer yo. Ya veis; dicen que Santa Gudula se edificó hace miles de años, y que Rubes fué un pintor famoso cuando la tía María aún no estaba en el mundo. Todo esto me lo enseñarían los libros, porque un librero de la calle del Museo, á quien pregunté para qué servía lo que vendía, me respondió: «Para hacer sabios á los hombres.» Yo no sé por qué el zapatero me ha dicho lo contrario. «No le creas, exclama con frecuencia; los libros sólo sirven para ofuscar el espíritu. El uno sostiene esto, el otro lo contrario, y así hasta enredar el entendimiento en una red de mentiras tan engañosas como perjudiciales. Observa Bebé, añade, que ningún aficionado á libros sabe manejar un azadon ó una lezna.» Pero el zapatero se equivoca, ¿no es verdad?

—No lo sé. Sólo diré que es la definición más exacta de la literatura que hasta hoy he oído. Ese zapatero debe ser hombre discreto.

—Trinidad Krebs también asegura que cuando una mujer hila, y amasa pan, y ordeña las vacas, y reza sus oraciones, no necesita saber más para vivir en este país. Todos mis paisanos se burlan, en fin, de mí; pero yo no tengo la culpa. Siempre que paso por la Catedral ó el Ayuntamiento me pregunto qué hombres habrán construido aquello, cómo pensaban, qué dirían, cómo han podido tallar la piedra hasta convertirla en finisimas hojas, y de dónde han copiado esas hermosas cabezas de ángeles que se ven en las vidrieras. Si venís del país de Rubes, debéis saberlo....

—Todo eso está en los libros. ¿Queréis que os dé alguno, que os lo preste, una vez que tanto os asustan los regalos?

Los ojos de Bebé brillaban como luceros.

—He leído ya, contestó, lo ménos cincuenta veces los libros del señor Cura, la vida de Santa Ana, la de Santa Catalina, la de San Antonio; pero nada he encontrado.

—Bien, pues ya lo encontraréis en los que yo os dé. Pero no tendréis tiempo para leer; siempre estáis ocupada como una abejita.

—Dadme los libros, repuso Bebé sonriendo, y no os preocupéis por lo demás. Ahora amaneco ya muy temprano.

—¿Sabéis lo que es la poesía, Bebé?

—No.

—¿No os hablan nunca vuestras flores?

—¡Oh, sí, siempre! Pero nadie las entiende más que yo, ni nadie cree en su lenguaje.

—Pues bien, los poetas son los que oyen hablar á las flores, á los árboles, al mar y aún á las mismas piedras. Sólo ellos las entienden, y por eso cuando escriben dicen todos: «Sí, todo eso es muy bonito; pero es sólo para los soñadores. Con eso

no se come.» Pues bien; yo os daré poesías, porque me parece que más estimáis los versos que el pan.

—No lo sé, contestó ella.

Y en efecto, Bebé no sabía nada acerca de sí misma, como un clavel vive sin tener conciencia de su color ni de su perfume.

El pintor pensó un tanto conmovido:

—¿Será feliz esta niña en su ignorancia?

Figurábasele verla, una vez alumbrada su alma por los resplandores de la verdad, triste y pensativa. Las aspiraciones vagas de su primera edad habían caído por sí mismas, como las hojas del tilo al recibir los ardorosos rayos del verano, y apenas le quedaba una ilusión que hiciese latir su corazón al oír el tañido del *Angelus* ó salir de sus labios, ante la cuna de un niño, un melancólico adagio ó una espontánea frase de caridad y amor. Faltaríale el alimento, enfermaría y moriría.

Pero si la dejaba en paz, sin enseñarla lo que tanto ansiaba saber, llegaría á ser una flamenca laboriosa, feliz con su vida, sencilla y pura como una gota de rocío, pero sin matiz, que moriría donde había nacido, á la orilla del agua, donde los cisnes anidan entre los sauces. Contemplábala más robusta, más morena, ménos dulce y delicada, siempre calculando el precio de cada cosa y no ocupándose más que de los chicos que se apiñaban inquietos en torno del fogon.

La mirada de Bebé era todavía franca y candorosa, y de su honradez era evidente prueba lo que había hecho al darle las medias de seda. Parecía, encubierta por su primitiva ignorancia, un capullo de rosa cerrado para tormento de la curiosidad infantil de un niño. Este se obstina en abrirle á la fuerza, sin saber que le rompe, y que el polvo, el sol y los insectos entrarán en su seno y le destruirán. Los hombres son como niños. Sólo la belleza de Bebé había llamado el día ántes la atención del pintor; ahora encontraba en su alma otra cosa que le interesaba de distinta manera. El resultado venía á ser el mismo; pero ya pensaba valerse de otros medios diferentes de los que ántes pensaba poner en práctica.

(Se continuará.)

## LOS CACTUS.—EL CIRIO GIGANTE.

En América, desde el Mississipi á las costas del Océano Pacífico, en el Estado de Sonora, al Sud de California, el viajero encuentra de paso en paso esta planta sencilla, y singular al mismo tiempo, que han llamado cirio gigante, por su forma y tamaño. Es la reina de los cactus, y domina, esbelta, en medio de sus súbditos enanos y deformes. Algunas veces su altura llega á 20 metros, y su grosor es muy considerable.

En este país, dice el viajero Molhausen, los animales y los vegetales son muy superiores al hombre; los horribles salvajes que encontramos habitaban cerca de un desfiladero, al que los viajeros dieron el nombre de Cactus Pass, por las plantas de esta clase que allí se encuentran en abundancia. Entre estos árboles se distingue sobre todo el *Cireus giganteus*; este rey de los cactus es conocido en California y en el Nuevo Méjico con el nombre de *petahoya*. Los misioneros que visitaron, hace más de un siglo, el Colorado y el Gila, hablan de los frutos del petahoya, con que se alimentan los indígeas, y se extasiaban ante esta maravillosa planta, que tiene ramas sin hojas. El límite septentrional de esta especie de cactus se extiende al Mediodía, más allá de las orillas del Gila. Los desiertos más salvajes é incultos parecen ser la patria de esta planta, que encuentra medio de hacer brotar las raíces entre las piedras



y las rocas, donde no se apercibe un átomo de tierra, y que, sin embargo, alcanza una altura sorprendente.

La forma de estos cactus varía según su edad; generalmente, los jóvenes, de 0<sup>m</sup>,64 á dos metros de altura, tienen la forma de una maza, cuya punta está hacia abajo, y la extremidad superior tiene una circunferencia doble. Pero á medida que las plantas adquieren más elevación, sus diámetros tienden á igualarse, y á los ocho metros presentan la forma de una columna regular, donde empiezan á presentarse las ramas ó brazos. En este estado de madurez, el cactus de varios brazos parece un gigantesco candelabro, tanto más cuanto sus brazos son simétricos. El diámetro del tronco principal tiene algunas veces 80 centímetros; pero ordinariamente no suele tener más que 48 á 50.

Al ver estos tallos aislados y descubiertos levantarse de la punta extrema de una roca, no se concibe que puedan resistir á un huracán; deben su solidez á un sistema de costillas circulares colocadas en el interior, duras como la madera. El tronco y la rama están guarnecidos en todo su largo de estrías regulares, colocadas á igual distancia, lo que les da una notable analogía con las columnas corintias sin capiteles; la corteza presenta al mismo tiempo un vago parecido al órgano de una iglesia, porque las fibras intermediarias tienen una dirección perpendicular á las estrías. Sobre la cima del *circus* se notan unos puntos grises, espinas simétricamente colocadas, entre las que brilla el tinte verde claro de la planta. En Mayo y Junio, época en que florece, la extremidad de las ramas y del tronco principal se corona de flores blancas, que el mes de Julio y Agosto reemplazan con frutos sabrosos. Estos frutos son uno de los manjares favoritos de los indios, y hacen de ellos una especie de sirop. La carne, que es color carmesí, se parece á la del higo fresco; pero no es tan succulenta. Estos cactus alcanzan, como hemos dicho, una altura de 60 piés.

Mr. Humboldt dice que pertenece exclusivamente al Nuevo Mundo la forma de los cactus, unas veces articulados, esféricos, ya levantándose como cañutos de órgano en columnas estriadas. Este grupo forma el contraste más notable con el de las liliáceas y plátanos; pertenece á las plantas que Bernardino de Saint-Pierre llama las fuentes vegetales del desierto. En los áridos llanos de la América Meridional, los animales atormentados por la sed tratan de sacar de la arena, donde están medio enterrados, algunos melocactus, cuyo corazón acuoso está defendido por terribles espinas. Los cactus que afectan la forma de columnas llegan hasta 9 y 10 metros de alto. Divididos como candelabros, y á menudo cubiertos de líquen, presentan una fisonomía análoga á la de algunas euforbias de África. Estas plantas forman vastos oasis en medio de los desiertos desprovistos de vegetación.

#### LAS PANDANEAS.

La maravillosa variedad de las producciones de la naturaleza, según los climas, es tan grande, que los viajeros no pueden ménos de admirarse cuando pasan de una parte del mundo al otro. Este es el efecto que se presenta á los exploradores del Senegal cuando salen del Sahara. La más rica vegetación sucede bruscamente á la más completa aridez, y los altos y robustos negros del África reemplazan á los árabes de pequeña estatura. Los árboles conservan eternamente su frescura, rejuveneciendo antes de envejecer, y se les ve inclinados hacia el mar, como si vinieran allí á beber sus aguas templadas y saladas.

El singular vegetal de que nos ocupamos pertenece á la familias de las pandaneas, cuya patria

favorita es el Senegal; pero que también se encuentra en la Polinesia, Nueva Irlanda y Guinea. Mr. Folm da los siguientes detalles sobre este árbol, observado en la isla del Principe, situada á treinta horas de la vista de Guinea, y á un grado y medio de latitud.

Una corriente de agua, que baja de las cimas escarpadas de la isla, chocando de roca en roca, mantiene una humedad constante en una estrecha cañada, donde se refleja y concentra el calor de los rayos del sol, lanzados todo el día sobre los costados de dos montañas vecinas. La templada atmósfera que procura esta doble causa produce en el fondo de estos abismos la más vigorosa vegetación. La pandanea se eleva en el sitio en que la garganta se abre, y donde, reposadas un momento en un estanque tranquilo las aguas del torrente, van á unirse con las olas del Océano, que sale á su encuentro. El vegetal puede tener sobre 35 centímetros de diámetro á la cuarta parte de su altura, que allí alcanza 14 á 16 metros. Bajando, el tronco disminuye de volumen; y cuando toca la superficie del agua, donde se hunde, tiene el grueso de una sencilla raíz. Este tallo es anillado, y desde el sitio en que empieza á decrecer, de cada anillo nacen varias fibras, que forman curvas ojivales y se sumergen en el arroyo. El tronco del centro soporta todo el árbol. Las fibras que se bifurcan entre ellas tienen hasta 12 y 15 centímetros de circunferencia y están revestidas de una corteza blanquecina, pero privadas de anillos. Por bajo de ellas, el árbol, que se levanta como un enorme reptil, se divide á las dos terceras partes de su altura en cinco ó seis ramas, de que brotan pequeños retoños en sus extremidades. Cada rama, al principio estrecha y después abultada, como cuello de cisne, se corona de una porción de hojas largas, con bordes cortantes, parecidas á un trofeo de dardos.

Este árbol raro, con sus débiles apoyos, con sus desnudas ramas, cuyas graciosas curvas se inclinan hacia el horizonte para desplegar su diadema de hojas, es de un efecto aéreo.

Entre las pandaneas, es notable una muy querida por los insulares de la Oceanía; con sus hojas hacen bonitas esteras: es la pandanea olorosa, cuyas flores exhalan un olor suave y fuerte á la vez. Otra pandanea más notable aún, según Candolle, es aquella cuya flor, al abrirse, lanza una especie de relámpago acompañado de ruido.

#### ASCLEPIAS GIGANTEA.

El África oriental ofrece en el aspecto de sus bosques formas no ménos extrañas que los nombres con que se les conocen. Al Sud del Estrecho de Bad-el-Mandeb (el Paso de las Lágrimas), cerca del Gubet-el-Kherah (Estanque de la Mentira), la pequeña bahía de la parte del golfo árabe llamada Bahr-el-Bonatem (Mar de las dos Hermanas), se encuentra el pueblecito de Tanjourra. En esta localidad es donde se encuentra particularmente el *asclepias gigantea*, la acacia espinosa, en la que se suspenden y enlazan exuberantes lianas.

Los bosques en que crecen estos bellos árboles forman numerosos oasis en los grandes llanos y en las montañas, que se elevan en semicírculo frente al mar. El antilope, los pájaros pescadores, las gallinas de agua, buscan aquellas sombras, y el aspecto agradable y tranquilo de estos sitios no dejaría en el alma una impresión desagradable si Tanjourra no fuera el centro de un abominable comercio de esclavos.

F.

#### EXPOSICION DE GANADOS EN JEREZ.

Acta levantada por el Jurado de calificación en la Exposición de ganados verificada en Jerez de la Frontera el día de la fecha.

En la ciudad de Jerez de la Frontera, á diez y siete de Enero de mil ochocientos ochenta y uno, reunidos en Junta los abajo firmados, nombrados para formar el Tribunal Jurado que ha de calificar los caballos, potros, mulos y burros que los señores ganaderos han presentado, previa inscripción, en la Exposición verificada antes de la bendición del ganado en la festividad de San Anton, como es uso y costumbre todos los años;

El señor Presidente, que lo es el Excmo. Sr. D. Enrique Serrano y Dolz, brigadier subdirector de Remontas y Depósitos de Doma y de Sementales, declaró abierto el certámen y expuso á los señores de la Junta, que lo eran don Ignacio Vazquez y D. Vicente de los Rios, propietarios y ganaderos respectivamente de Sevilla y Villamartin; don Francisco Sanjuan y Valero, coronel teniente coronel jefe del primer Depósito de Sementales; D. Alberto Gonzalez de la Peña, comandante del mismo Cuerpo; D. Alfredo Pessino Screess, teniente coronel comandante secretario de la Subdirección de Remontas; D. Agustín Aguilar Ortega, teniente coronel capitán de la Remonta de Córdoba, y D. José Colchero Hacha, profesor de la Escuela de Veterinaria con destino á dicha Subdirección, que el objeto de la reunión era reconocer y calificar el ganado que estando inscrito en relaciones correspondientes, se presentase en el certámen público para aspirar á los premios señalados en el programa que con antelación se había redactado y publicado en la prensa por la Junta local de Ganaderos de la dicha ciudad de Jerez de la Frontera;

Y habiendo manifestado todos los señores expresados su firme propósito de obrar en completa libertad de acción y ajustados á la más estricta legalidad, imparcialidad y justicia, según su leal saber y entender, se dió principio al acto haciendo se presentasen aisladamente, en cada grupo de los correspondientes á los premios del programa, cada una de las cabezas de ganado inscritas.

Reconocidos detenidamente por todos y por cada uno, los caballos y potros de raza española; los caballos y potros extranjeros ó cruzados con sangre extranjera, como asimismo los mulos y burros que se expusieron ante el público y el Jurado, acordó éste, por unanimidad, después de sosegada y detenida deliberación, conferir los premios y menciones honoríficas que á continuación se detallarán.

Asimismo el Jurado, teniendo en cuenta las consideraciones más oportunas del caso, determinó hacer constar en este acto los extremos siguientes:

1.º Que del exámen practicado en los caballos y potros de pura raza española y conforme su resultado con la falta que de tiempo inmemorial viene existiendo en Andalucía del verdadero tipo de caballos de tiro, pues que nuestra inclinación á montar y la escasez de camino para los transportes han llevado á los criadores á producir generalmente caballos de silla; no puede el Jurado calificar verdaderamente como tiro á casi ninguno de los caballos presentados en el grupo ya referido de raza española; pero que la Junta, para ceñirse cual debe al programa y no extralimitarse de la pauta que en él le han impuesto los señores labradores de la localidad, se ha visto precisada á hacer una distinción entre todos los caballos presentados, designando como tipo perfecto para silla aquellos que por alguna ménos alzada, más movimiento y más figura en sus remos y espaldas, son á propósito para el jinete; y señalando como de tiro, aunque también dentro de todas las condiciones para silla, aquellos caballos de más fortaleza en sus extremidades y articulaciones, más alzada, más longitud de tronco y algun más volumen general en sus formas.

2.º Que teniendo en cuenta el mérito que ya por premios en otros Jurados y Exposiciones anteriores tienen acreditados los caballos *Valenciano*, de D. Vicente Romero; *Sucristan*, de D. Pedro Guerrero, y *Buenmozo*, de don Nicolás Domínguez; y que visto del nuevo reconocimiento que esos caballos no han desmerecido en nada del primer concepto por el que obtuvieron aquellos premios, y deseando el presente Jurado estimular más á los señores criadores en el ganado joven que presentan, decidió excluir de los premios actuales á los caballos de que se trata; pero haciéndose constar al propio tiempo en este acta que continúan mereciendo los honores de premiados.

3.º Y que respecto al último premio, ó sea al asignado para el mejor jinete, el Jurado encomienda á la Junta local y ganaderos, bien la designación al que en vista de los informes de todos sea el más hábil ó instruido, bien que el importe de este premio sea distribuido en partes iguales entre todos los que se han presentado montando los caballos exhibidos; tomando este acuerdo la Junta en consideración á que no es posible en un momento dado determinar con profundo conocimiento, completa razón, y



por consiguiente, con entera justicia, cuál sea el que teóricamente tenga más estudios y prácticamente domine más al caballo, puesto que esta apreciación podría ser errónea al depender de infinitas circunstancias aparentes, y entre ellas las mismas condiciones, naturales ó adquiridas por el caballo montado, que harían deslucir, tal vez sin razón justa para ello, al jinete que quizás reuniese mejores conocimientos en equitación.

Tal es el concepto formado por la Junta y sus acuerdos adoptados, restándole solamente consignar su profundo agradecimiento á la alta distinción con que los señores ganaderos todos de Jerez de la Frontera, representados por su dignísima Junta local y Presidente de ella, han honrado á los miembros del Jurado, miembros que aprecian tanto más esta distinción, cuanto que parte de una ciudad ó zona criadora que brilla por su inteligencia, laboriosi-

dad, constancia y valor para luchar contra tanto obstáculo como las circunstancias penosas por que atraviesa esta granjería, la falta de elementos con que cuenta el país en general y las labores en particular, hacen un campo de lucha del que sólo debía ser de flores para este ramo de la cría caballar en España.

Y para que este sentimiento de gratitud íntima que experimenta la Junta, pagado únicamente por la rectitud con que el Jurado estima haber obrado en su limpia conciencia; y para que sus acuerdos puedan hacerse públicos, como público ha sido el certamen, tiene la honra de consignarlo en la presente acta que firman á continuación, incluyendo la relación de los premios adjudicados, los señores antedichos, en la expresada ciudad, día, mes y año.—(Siguen las firmas.)—Es copia.

## REGISTRO

para la Exposición de 17 de Enero de 1881.

CABALLOS ESPAÑOLES.					
Núm.	DUEÑOS.	NOMBRE de los caballos.	PELO.	ALZADA.	EDAD.
1	D. Francisco García Pérez...	Piés de plata.	Castaño.	7 y 8.	6
2	El mismo.	Anciano.	Id.	7 y 9.	3
3	D. Miguel Morales y Morales.	Jardinero.	Blanco.	7 y 8.	8
4	El mismo.	Conde.	Tordo oscuro.	7 y 4.	3
5	D. Nicolás Domínguez Galvez	Buen-mozo.	Castaño.	8	9
6	El mismo.	Embozado.	Tordo.	7 y 3.	3
7	Id.	Gigante.	Id.	7 y 7.	3
8	D. Pedro Chacón García.	Jade.	Id.	7 y 7.	5
9	D. Gaspar Aranda.	Mercenario.	Id.	7 y 8.	7
10	El mismo.	Golondrino.	Tordo oscuro.	7 y 9.	6
11	Id.	Pequeño.	Tordo claro.	7 y 5.	7
12	Id.	Atrevido.	Negro.	7 y 4.	4
13	D. Vicente Romero García.	Valenciano.	Tordo.	8 y 2.	11
14	El mismo.	Africano.	Negro.	7 y 5.	5
15	Id.	Prusiano.	Tordo.	7 y 8.	6
16	Id.	Príncipe.	Castaño.	7 y 5.	5
17	Id.	Abonado.	Tordillo.	7 y 10.	4
18	D. Rafael Romero Carrasco.	Generoso.	Tordo.	7 y 7.	7
19	El mismo.	Furioso.	Negro.	7 y 7.	3
20	Id.	Instruido.	Castaño.	7 y 5.	3
21	Id.	Inquieto.	Tordillo.	7 y 6.	3
22	D. Cristóbal Romero Zarco.	Cordonero.	Castaño.	7 y 8.	5
23	Sres. Zapata y Llorente.	Camarero.	Tordo jabado.	8	4
24	Los mismos.	Primoroso.	Castaño.	7 y 7 1/2	4
25	Id.	Jardinero.	Tordo oscuro.	7 y 6.	4
26	Id.	Disimulado.	Tordo claro.	7 y 4.	3
27	Id.	Guerrero.	Tordo oscuro.	7 y 5.	3
28	Sres. Guerrero Hermanos.	Sacristan.	Tordo.	7 y 11.	13
29	Los mismos.	Cabestrero.	Id.	7 y 14.	6
30	Id.	Impresor.	Castaño.	7 y 12.	5
31	Id.	Naranjero.	Id.	7 y 6.	3
32	Id.	Mosquetero.	Tordo.	7 y 8.	3
33	Id.	Liberal.	Melocoton.	7 y 3.	3
34	Id.	Historiado.	Tordo.	7 y 5.	3
35	Id.	Malagueño.	Negro.	7 y 9.	3
36	Id.	Inquieto.	Tordo.	7 y 11.	3
CABALLOS EXTRANJEROS.					
1	D. Miguel P. de Rivera.	Nelson.	Castaño.	8.	6
2	D. Pedro Chacón García.	Pipi.	Alazano.	7 y 8.	Cer.º
3	D. Francisco Orbaneja.	Juanito.	Castaño.	7 y 9.	6
4	Id.	Dragon.	Id.	7 y 8.	Idem.
5	D. Vicente Romero García.	Zahara.	Id.	7 y 7.	4
6	D. Guillermo Garvey.	Storm.	Alazan.	8.	6
7	Id.	Bético.	Negro.	8.	2
8	D. Ricardo Davies.	Lucero.	Tordo.	Cer.º	Del Saltillo.
9	Id.	Espadachin.	Alazan.	3	Idem.
10	Id.	Alguacil.	Castaño.	3	Idem.
MULOS.					
1	D. José Rodríguez.	Imperiala.	Negra.	8/4	4
2	Id.	Jardinera.	Id.	7/10	6
BURROS.					
1	D. José Moreno.	Guerrero.	Negro.	7 y 1.	6

Jerez y Enero 17 de 1881.

Adjudicación de premios á los caballos y otros animales en la Exposición celebrada en esta ciudad el 17 de Enero de 1881.

### CABALLOS DE SILLA.

Primer premio.—*Camarero*, de la propiedad y ganadería de D. Juan Zapata.

Segundo premio.—*Abonado*, de la propiedad y ganadería de D. Vicente Romero.

Primera mencion honorífica.—*Jardinero*, de la propiedad y ganadería de D. Juan Zapata.

Segunda mencion honorífica.—*Africano*, de la propiedad y ganadería de D. Vicente Romero.

Tercera mencion honorífica.—*Carretero*, de la propiedad y ganadería de D. Gaspar Aranda.

### POTROS DE SILLA.

Primer premio.—*Furioso*, de la ganadería de D. Vicente Romero y propiedad de D. Rafael Romero.

Segundo premio.—*Inquieto*, de la misma ganadería y propiedad.

Primera mencion honorífica.—*Historiado*, de la propiedad y ganadería de los Sres. Guerrero Hermanos.

Segunda mencion honorífica.—*Anciano*, de la propiedad y ganadería de D. Francisco G.ª Pérez.

Tercera mencion honorífica.—*Gigante*, de la propiedad y ganadería de D. Nicolás Domínguez.

Cuarta mencion honorífica.—*Conde*, de la propiedad y ganadería de D. Miguel de Morales.

### CABALLOS DE TIRO.

Primer premio.—*Cabestrero*, de la propiedad y ganadería de los Sres. Guerrero Hermanos.

Segundo premio.—*Impresor*, de la misma ganadería y propiedad.

### POTROS DE TIRO.

Primer premio.—*Inquieto*, de la propiedad y ganadería de los Sres. Guerrero Hermanos.

Segundo premio.—*Malagueño*, de la propiedad y ganadería de los mismos.

Primera mencion honorífica.—*Mosquetero*, de la propiedad y ganadería de los mismos.

### CABALLOS EXTRANJEROS.

Primer premio.—*Estorn*, inglés de pura raza, de don Guillermo Garvey.

Segundo premio.—*Zahara*, hispano-árabe, ganadería de D. Pedro Aladro y propiedad de D. Vicente Romero.

### POTROS EXTRANJEROS Y CRUZADOS.

Primer premio.—*Espadachin*, hispano, anglo-árabe, ganadería del Saltillo y propiedad de D. Ricardo Davies.

Segundo premio.—*Alguacil*, de la misma ganadería y propiedad.

Primera mencion honorífica.—*Bético*, inglés de pura raza, de la propiedad de D. Guillermo Garvey.

### CABALLOS EXTRANJEROS PARA TIRO.

Primer premio.—*Juanito*, inglés, de D. Francisco Orbaneja.

Segundo premio.—*Dragon*, inglés, de id. id.

Primera mencion honorífica.—*Nelson*, anglo-aleman, de D. Miguel Primo de Rivera.

### BURROS.

Primer premio (único), de D. José Moreno, de su propiedad y ganadería.

### MULOS.

Primer premio (único).—Un tronco presentado y de la propiedad de D. José Rodríguez.

Jerez y Enero 18 de 1881.

### Jurado.

Excmo. Sr. D. Enrique Serrano, brigadier, subdirector de Remontas.

Sr. D. Francisco Sanjuan, coronel graduado teniente coronel, jefe del primer Depósito de caballos semontales del Estado.

Sr. D. Alfredo Pessino, teniente coronel.

Sr. D. Agustín Aguilar, comandante, graduado capitán.

Sr. D. Ignacio Vazquez y Rodríguez.

Sr. D. Vicente de los Ríos.

Sr. D. José Colchero y Hadia, profesor de la Escuela de Veterinaria.

### Fueron convidados y no han concurrido:

Sr. Marqués del Castillo de San Felipe.

Sr. D. Felipe Muruve.

Sr. D. Anastasio Martín.

Sr. D. Ramon Larraz.

Sr. D. Miguel García Ledesma.

### CORTIJO DEL ROMERAL.

Siendo una de las misiones de EL CAMPO dar á conocer á sus lectores las principales propiedades de nuestro país, publicamos en el número de hoy un grabado del cortijo del Romeral, propiedad del Excmo. Sr. D. Francisco Romero Robledo. Esta finca dista tres kilómetros de Antequera; su casa-palacio, bautizada, por su dueño con el modesto nombre de cortijo, sin duda por seguir las tradiciones de Andalucía, domina la fértil vega de dicha ciudad; su situación, próxima á la legendaria Peña de los Enamorados; los elevados montes que detras de ella se descubren, y la explanada y jardín que á su frente se hallan, la dan un aspecto en extremo pintoresco á los ojos del viajero que desde la línea férrea de Málaga á Granada contempla su elegante y moderna construcción. En su perímetro, de cinco mil metros cuadrados, se ha conseguido reunir todas las dependencias propias de una casa de labor, tales como graneros, pajares, molino aceitero y de mosto, prensas, colmenar,



dos espaciosos patios con sus abrevaderos, un troje de cabida de diez mil fanegas, y habitaciones para jardineros y mozos de labranza: en el lado Oeste de la fachada principal, que no aparece íntegro en nuestro grabado por su longitud, están las cocheras, guarnés y dos espaciosas caballerizas, una para el ganado de labor y otra con todos los requisitos que el *sport* establece para el de regalo. La parte de la casa, que consta de dos pisos, la han dedicado sus dueños para habitarla, y nada echa de ménos el más exigente cortesano al visitar sus bien distribuidas habitaciones, los cómodos departamentos destinados á los amigos que en sus excursiones les acompañan, el alegre comedor, sala

de billar, oratorio, cuarto de fumar, salones de recibo y terraza, resultando todo con tan acertada distribución, que se ve el especial cuidado que se ha puesto en su edificación para unir lo útil á lo agradable.

Entre la casa y la carretera en construcción de Archidona á Antequera, y ocupando tres fanegas de terreno, un hermoso parque á la inglesa es sitio de solaz para los que gozan en el Romeral de la pacífica vida campestre; la variedad de sus árboles, los vistosos cuadros llenos de todas clases de flores, la isla, la ancha ría cruzada por sólidos puentes de madera, y los juegos de columpio y de caballos (vulgarmente conocido con el nombre de

Tío Vivo) hacen de este parque el paseo más frecuentado por las familias que desde la ciudad vienen á visitar á sus dueños; también es campo de maniobras, donde los *húsares* ejercitan su destreza en el volante, aros y demas armas ofensivas. Estos ejercicios son voluntarios, porque ningún *húsar* está obligado á dar cuenta de su persona hasta las horas de comer y cenar, pudiendo disponer del resto del día con una independencia de que no hay ejemplo en ningún ejército del mundo, y que en nada quebranta su disciplina, no conociéndose el caso de la falta de ningún número á la hora reglamentaria. Después de cenar, y concluidos de referir los pocos incidentes que ofrece la vida del



EL ROMERAL, POSESION DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO ROMERO ROBLEDO.

campo, las trompetas del escuadron tocan silencio, supliendo al olvidado instrumento una afinación nasal tan sorprendente, que la retreta dura algunas noches hasta el amanecer, siendo la pieza predilecta de la charanga la marcha triunfal de Aida.

Los principales productos de la finca de que nos ocupamos son el aceite y el vino que producen sus veinticinco mil olivos y setenta y siete mil vides, repartidos unos y otras en las caserías del Patronato, Barrientos, Lara, Churrasqueras, Saucedilla y Castro. Las nuevecientas higueras y no escaso número de chaparros con que cuenta, buenos pastos y numerosas huertas llenas de árboles frutales, dan idea de la importancia que tiene, aún siendo ligeros los datos que sobre ella damos,

No serían estas líneas más que una breve descripción de nuestro grabado, si no nos ocupáramos de las notables obras que el Sr. de Romero y Robledo está llevando á cabo en uno de los linderos del Romeral para dotar á las tierras de su propiedad con mayor cantidad de agua que las que hoy tienen, y obedeciendo á ideas de mejoras que la

discreción no nos permite todavía revelar, pero de las que á su debido tiempo daremos cuenta á nuestros lectores, para que sirvan de estímulo á los grandes propietarios. El dueño del Romeral no ha vacilado en emprender unas costosas obras para la conducción de aguas, profesando el bien entendido principio que sin abundante agua no es posible buen cultivo, y no fijándose que en España sólo acometen tales empresas importantes ciudades y pocos ó ningún particular, siendo esta una de las principales causas de lo atrasados que estamos en Agricultura; así que cuando podemos señalar algún adelanto en nuestra riqueza agrícola, no nos cansamos de tributar nuestros elogios, corriendo el riesgo de que se traduzca en lisonja lo que sólo son plácemes al que con su actividad y genio emprendedor lleva á cabo estos trabajos. Dentro de pocos meses los dos arroyos de Cristico y las Adelfas regarán con un caudal de aguas de noventa litros por segundo las tierras del Romeral; este aprovechamiento se hace mediante dos presas de sillería y mampostería, una en cada ar-

royo, y veinticuatro acueductos de diferente longitud, según lo accidentado del terreno que atraviesan, mereciendo especial mención el destinado á unir los dos arroyos, por ser una importante obra de fábrica.

Imposible es dejar de ocuparse del cortijo del Romeral sin recordar los agradables días pasados en él, las expediciones á Cerreto y las Lancores; las meriendas en las huertas, los improvisados paseos en el ligero coche de campo, tirado por cuatro briosas jacas cordobesas; tampoco podemos mostrarnos ingratos al heroico comportamiento de la bodega y despensa, que han sufrido, sin dar muestras de debilidad, diarios y rudos ataques de la numerosa colonia que en el cortijo se hospedaba.

Hasta este apacible otoño merece nuestro agradecimiento; merced á sus templadas mañanas, hemos podido admirar el delicioso panorama que presenta la vega de Antequera, bañada por el claro sol de Andalucía. También se recomienda el Romeral por la baratura del sitio, al alcance de



todas las fortunas haciendo de él la soñada Janja, donde se tiene todo lo que se desea.

Obligación es de todo cronista, ántes de despedirse de sus lectores, el publicar una serie de nombres propios, para testificar con ellos la verdad de su narración; este requisito no es necesario aquí, porque todos conocen las deferencias cariñosas que siempre tienen para con sus amigos los señores de Romero Robledo: pero no podemos dejar de saludar á nuestros compañeros de expedición, con los que deseamos volver al Romeral, invocando al lado de los nuevos pretendientes el derecho de antigüedad, tan digno de ser respetado, según opinión de Oliva, Lucientes Altagracia, Ordoñez, Muchada, Fontan, Arias, Castañon, Cruzada Villamil y Viso.

J. MURO.

## REVISTA DE LAS CARRERAS DE CABALLOS

EN LA PENÍNSULA EN 1880.

Las reseñas que se han publicado en EL CAMPO y en el *Racing Chronicle*, poco después de las diversas reuniones de carreras, han tenido al corriente á los aficionados de todos sus detalles; pero creo útil, al terminar el año de 1880, presentar algunos datos, como los que publiqué el año pasado, para que, ya que no ha sido posible continuar la impresión de la *Guía de Carreras*, no se pierdan para el futuro ciertos apuntes estadísticos para la historia de nuestro *Turf*, si, como aun quiero esperar, llegasen á ser las carreras en España una institución importante como en los demás países de Europa.

Al examinar los estados á continuación, verán ciertamente con disgusto los verdaderos aficionados (y así llamo á aquellos que, siendo dueños de caballos, no miran solamente al triunfo de sus colores, y á los que, no siéndolo, no se fijan sólo en la animación del espectáculo y en los trajes de las señoras), el resultado del año pasado, comparado con el de los anteriores. Fácilmente se verá que el movimiento progresivo que hubo desde el año 1874 al 1879 no se ha sostenido, y que ha disminuido sensiblemente el número de reuniones, de carreras, de caballos y de dueños de éstos. No sólo Sevilla, Jerez y Cádiz, que ántes daban dos y aun tres reuniones al año, han tenido que suspender sus carreras de otoño; pero Málaga ha abandonado el campo por completo, y aunque la Sociedad de Córdoba, con una activa é inteligente dirección, y la de Granada, que ha mejorado notablemente su programa, hacen todos los esfuerzos posibles para atraer caballos á sus hipódromos, ven con disgusto disputar sus mejores premios por sólo dos ó tres, siempre de los mismos dueños, y no pocas veces se presenta uno solo en la pista. ¿Cuáles son las causas de este triste resultado? No es solamente, á mi entender, la falta de apoyo y recursos para dar buenos premios, como dicen algunos, ni mucho menos la falta de caballos aptos para las carreras, pues todos los que están un poco al corriente del asunto saben muy bien que hay mucho mayor número de potros de media y tres cuartos de sangre inglesa de los que ántes había, y que no es sólo en una ganadería, como ántes sucedía, donde se encuentran caballos en condiciones de luchar con ventaja. Lo que falta son los verdaderos aficionados; personas que quieran hacer y gastar algo para el apoyo de las carreras y la mejora de la cría caballar, poniendo á un lado la cuestión de amor propio y la probabilidad de ser vencidos en los primeros ensayos. Los ganaderos han hecho y están haciendo mucho, y aunque existen aún algunos en que están todavía arraigadas las prevenciones antiguas, hay otros que han hecho no pocos sacrificios para regenerar sus razas por medio de la pura sangre inglesa, y han sacado ya notables resultados: estos ganaderos merecen el aplauso y apoyo de todos los verdaderos aficionados, no sólo á carreras, sino á la mejora de la cría caballar, y el modo de prestar este apoyo es comprarles potros, prepararlos y hacerlos conocer, poniéndolos, para así decir, en circulación, pues en ninguna parte son vistos por tan gran número de aficionados y del público como en la pista, donde se ven también en mejores condiciones que en la dehesa ó en las ferias; esto animaría á los ganaderos, les haría ver la utilidad de las carreras, y daría á éstas mucha más vida y animación.

La Sociedad de Fomento de la Cría Caballar podía también hacer mucho en este sentido, imitando el sistema adoptado en el Mediodía de Francia, donde se ofrecen premios á las yeguas *poulinières*, y luego á los potros de uno y dos años, cuyos premios, ó *primes*, sólo se entregan á los propietarios cuando los presentan á los tres años á tomar parte en una carrera (que más bien es una Exposición en la pista), en que se ofrecen nuevos premios de mayor importancia. Que este sistema da en Francia un brillante resultado, no hay duda, pues he visto en Tarbes

más de una carrera con treinta y tantos potros, y otra con otras tantas potrancas, presentados la mayor parte por pequeños labradores, que, aunque no sean vencedores en la carrera, reciben sus *primes* de 100, 200 ó 300 francos. Este sistema, con el apoyo del Gobierno y de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar, podría dar buenos resultados en todos los centros de producción como Sevilla, Córdoba, Jerez, Aranjuez y otros puntos, y lo recomendamos á la distinguida Comisión nombrada para el estudio del sistema que más directa y provechosamente conduzca al fomento de la cría caballar. En esta clase de carrera se debe hacer, como hacen en Francia, alguna concesión sobre el traje de *rigueur* y otros detalles. También podía añadir la Sociedad de Fomento algún medio para que los potros pertenecientes á personas sin experiencia pudiesen recibir una pequeña preparación (no un *training* en regla), cuya falta es también uno de los motivos por que muchos dueños y ganaderos no presentan sus caballos en las carreras.

En las observaciones que hago arriba me he limitado, como se verá, á hablar de las reuniones de provincia, que son las que más necesidad tienen de apoyo, y que más pueden influir en la mejora gradual y razonada de la cría caballar. De las brillantes carreras de Madrid no hablo, porque *ça va tout seul*, tanto por ser el centro de la Sociedad de Fomento, y por el apoyo que recibe, no sólo del Gobierno, sino del Ayuntamiento, ferro-carriles, etc., como por el realce que le da la enorme concurrencia y cuanto hay de opulento y distinguido en la capital, las carreras de Madrid tienen ya una gran importancia y prometen tener un brillante porvenir; los aficionados de Madrid que hacen correr (para adoptar el término francés) pertenecen en su mayor parte á la alta Nobleza ó son grandes capitalistas que pueden importar caballos de pura sangre, aspirando á poner el *Turf* de la capital bajo el mismo pie que Ascot ó Longchamps, importando también algunas yeguas cubiertas en el extranjero, para que sus productos

vengan á tomar parte en las carreras futuras. Estos aficionados prestan, sin duda, en esto un gran servicio al fomento de la cría caballar; pero tiene que ser necesariamente limitado el número de los que pueden seguir este camino, y la Sociedad de Fomento no debe olvidar que, según su nombre parece indicar, debe dar su principal apoyo á los labradores y ganaderos que hace tiempo están haciendo esfuerzos dentro del límite de sus recursos, para regenerar gradualmente sus razas. También parece que sería conveniente hacer cesar la costumbre que se va introduciendo de traer á última hora caballos preparados en Francia é Inglaterra, con el único objeto de vencer á los que más se han distinguido en el año anterior, volviendo después al extranjero sin haber prestado ningún servicio al *Turf* español. Alguna distinción se debe hacer también entre los potros nacidos y *engendrados* en España, y los productos de yeguas cubiertas en el extranjero por caballos de primer orden, para no desanimar á los que, por falta de recursos, no han podido hacer tan grandes sacrificios. Mucho más podríamos decir sobre la importancia de la introducción de buenos caballos de pura sangre por el Gobierno, como hacen los demás países de Europa, sobre una escuela de *training* para jockeys, grooms y mozos de cuadra, y sobre otros puntos; pero temo haberme ya dejado llevar demasiado por mi entusiasmo por este asunto, y ocupar más espacio en las columnas del CAMPO de lo que merezco.

Una sola aclaración deseo hacer ántes de terminar, aunque no sea necesaria para aquellos lectores que me conocen, y ésta es que, como no soy dueño de caballos de carrera, ni tengo parte directa ni indirecta en ninguna ganadería, mis observaciones, sean acertadas ó no, son enteramente desinteresadas, son hijas únicamente de mi amor á las carreras y del vivo deseo que tengo de verlas prosperar en la Península.

J. GARCÍA DE TOLEDO.

### NUMERO 1.

#### Caballos que han ganado carreras en la Península en 1880.

LOS OBJETOS DE ARTE SE AVALÚAN COMO SIGUE: LOS DADOS POR 88. MM. LOS REYES DE ESPAÑA Y PORTUGAL EN RVN. 10.000 (°).—LOS DEMÁS DE LA FAMILIA REAL EN 5.000 (°).—LOS DE LAS SEÑORAS Y PARTICULARES EN REALES VELLON 3.000 (°).

Abreviaciones.—I. p. s. Inglés pura sangre.—A. A. Anglo Árabe.—H. A. A. Hispano Anglo Árabe.—H. I. Hispano Inglés.—H. A. Hispano Árabe.—L. I. Luso Inglés.—L. A. Luso Árabe.

Núm.	NOMBRE.	EDAD en 1880.	RAZA.	PREPARADO en	Carreras ganadas.	Id. p. rollas.	TOTAL.	VALOR en reales vn.
1	Segundo +	4	H. A. A. hijo de Sabara.	Paris.	6	3	9	99.000
2	Volapié +	4	H. I. » de Matador.	Jerez.	11	12	23	91.540
3	Farol (a).	cer.	L. A. (Alter).	Lisboa.	3	1	4	49.320
4	Ole Ole +	4	H. I. hijo de Matador.	Jerez.	9	16	25	40.200
5	Storm.	5	I. p. s. » de Thunderbolt.	Jerez.	2	2	4	40.000
6	Fitz Plutus.	5	I. p. s. » de Plutus.	Paris.	2	»	2	36.000
7	Kafoozalem.	4	L. I. » de Missionary.	Málaga.	5	14	19	28.400
8	Reine Claude.	5	I. p. s. » de Wingrave.	Madrid.	2	4	6	28.000
9	Aida +	4	L. I. » de Laekland.	Oporto.	4	4	8	27.000
10	Eclipse +	4	A. A. » de Sahara.	Paris.	3	3	6	26.000
11	Trovador +	6	H. I. » de Eau de Vie.	Jerez.	4	8	12	25.360
12	Be Calm.	cer.	L. I. » de Ivanhoe.	Gibraltar.	10	1	11	24.000
13	Mersey +	6	L. I. » de Missionary.	Málaga.	5	11	16	23.000
14	Cabecilla.	cer.	Español puro.	Madrid.	5	2	7	20.000
15	Flaneur.	3	I. p. s. hijo de Saunterer.	Jerez.	1	3	4	18.000
16	Parole +	3	I. p. s. » de Pompiet.	La Flamenca.	2	5	7	14.000
17	Dragon +	4	A. A. » de Sahara.	Jerez.	3	4	7	14.000
18	Independance.	4	Moruno.	Gibraltar.	4	»	4	12.300
19	Vitelotte.	5	I. p. s. hija de Vermouth.	Madrid.	2	4	6	12.000
20	Fortunero +	cer.	H. I. Moruno.	Jerez.	4	4	8	12.000
21	Possion +	3	L. I. hijo de Missionary.	Málaga.	3	15	18	11.400
22	Essex +	6	L. I. » de Missionary.	Lisboa.	2	4	6	11.000
23	Zouave.	cer.	Moruno.	Gibraltar.	3	2	5	7.100
24	Beldemonio.	cer.	L. A. hijo de Derza (A).	Oporto.	3	2	5	7.000
25	Matadora.	4	H. I. » de Matador.	Sevilla.	2	4	6	6.500
26	Moreno.	cer.	Español puro.	Gibraltar.	2	4	6	6.500
27	Grey Friar +	3	L. I. hijo de Missionary.	Almoirim.	2	»	2	6.000
28	Chasseur d'Afrique.	cer.	I. p. s. » de Voltigeur.	Oporto.	2	1	3	6.000
29	Rataplan.	3	I. p. s. » de Missionary.	Sevilla.	2	4	6	6.000
30	Douglas.	4	L. I. hijo de Missionary.	Lisboa.	2	3	5	6.000
31	Pallas.	4	L. I. » de First Born.	Almeirim.	1	7	8	6.000
32	Silvio.	cer.	I. p. s. » de Missionary.	Madrid.	1	»	1	6.000
33	Kiss Kiss.	cer.	Moruno.	Gibraltar.	2	5	7	5.900
34	Socialista.	5	H. I.	Gibraltar.	2	5	7	5.200
35	Gorrión.	5	Español puro.	Madrid.	1	»	1	5.000
36	El Tato.	4	L. I. hijo de First Born.	Madrid.	2	13	15	5.000
37	Caramba.	5	H. I.	Madrid.	1	»	1	5.000
38	Zobair.	5	H. A.	La Flamenca.	1	4	5	5.000
39	Conejo.	cer.	H. A.	Gibraltar.	2	»	2	5.000
40	Baccarat.	cer.	L. I. hijo de Yvanhoe.	Gibraltar.	2	»	2	5.000

(a) Copa del Gran Premio de Lisboa del valor de Rvn. 10.000.

En junto..... 766.720

LOS SIGUIENTES CABALLOS GANARON CARRERAS DEL VALOR DE RS. 2.000 Á 5.000.

Girafa.—Filósofo.—Gomez.—Penn.—Borgia.—Relámpago.—Noirmontiers.—Babiaca (2).—Almeirim (2).—Miss.—Grey Dawn.—Oran.—Blackbird.—Moreno 2.º.—Coral y Ali.—En junto, Rsv..... 58.040

Y LAS SIGUIENTES CARRERAS DE MENOS DE RSV. 2.000.

Traviata (2).—Pickles.—Farwell.—Olivares.—Lila y Rush, Rvn..... 4.500

### RESÚMEN.

62 caballos ganaron 150 carreras del valor de..... 829.260



## NÚMERO 2.

## Dueños de caballos que han ganado carreras en 1880.

LOS OBJETOS DE ARTE MARCADOS COMO SIGUE: \* PREMIOS REALES.—† FAMILIA REAL.—‡ SEÑORAS.

NOMBRE.	RESIDENCIA.	NÚMERO de caballos.	CARRERAS ganadas.	VALOR en reales vellon.
Sr. D. R. H. Davies * † ‡	Jerez.	7	32	187.600
Sr. D. J. P. de Aladro † ‡	Jerez.	3	10	128.000
Sr. Marqués de Villamejor.	Madrid.	3	6	76.000
Sr. D. Tomás Heredia † ‡	Málaga.	4	15	65.000
Sr. D. Guillermo Garvey.	Jerez.	2	3	58.000
Sr. L. G. S. Guimaraes (a).	Lisboa.	1	3	49.320
Sr. D. J. Martins de Queiroz *	Oporto.	3	9	40.800
Mr. F. Jem.	Madrid.	2	7	25.000
Mr. Forster.	Gibraltar.	1	10	24.000
Sr. Duque de Fernan-Núñez.	Madrid.	2	2	19.000
Sr. D. M. Hector de Abreu.	Sevilla.	3	4	15.500
Sr. Conde de Villa-Real * ‡	Lisboa.	2	3	14.000
Sr. D. A. Recaño.	Gibraltar.	1	4	12.300
Sr. Conde de Sobral † ‡	Almeirim.	2	3	12.000
Sr. D. Fernando Schott.	Gibraltar.	3	4	12.000
Sr. Sims.	Gibraltar.	2	3	8.000
Capt. Brand.	Gibraltar.	1	3	7.100
Mr. M. Bean.	Gibraltar.	1	2	6.500
Sr. D. J. Pruna.	Madrid.	1	1	6.000
Sr. Conde da Ribeira Grande.	Lisboa.	1	2	6.000
Sr. D. C. Luna.	Madrid.	1	1	5.000
Mr. C. Gower.	Madrid.	1	1	5.000
Capt. Luxford.	Gibraltar.	1	2	5.000
Mr. Haskett Smith.	Gibraltar.	1	2	5.000
(a) Copa del Gran Premio de Lisboa del valor de Rvn. 10.000.				792.520
Reales vellon.				36.740
Más 15 dueños de caballos que ganaron menos de Rvn. 5.000.				829.260
TOTAL, 39 dueños de caballos que ganaron 150 carreras, de valor de.				

## NÚMERO 3.

## Jinetes que han ganado en 1880.

AFICIONADOS (Gentlemen Riders).				JINETES DE PROFESION (Jockeys).			
NOMBRES.	Ganó.	Perdió.	TOTAL.	NOMBRES.	Ganó.	Perdió.	TOTAL.
Mr. Orde.	8	18	26	Tongue.	31	32	63
Capt. Luxford.	7	12	19	D. Taylor.	11	5	16
Capt. Haunay.	6	12	18	Blanchard.	10	29	39
D. Alejandro de Souza.	4	2	6	José Nieto.	9	10	19
Capt. Marylski.	4	7	11	J. Gilkes.	8	25	33
Capt. Brand.	4	9	13	Everett.	7	7	14
D. Enrique Heredia.	3	4	7	A. Sanchez.	3	7	10
Major Clay.	2	0	2	García, hijo.	2	3	5
D. J. Ballesteros.	2	4	6	Agost.º Marquez.	2	8	10
Mr. M. Bean.	2	10	12	Jennings.	2	11	13
Capt. Grant.	2	18	20	Wood.	2	16	18
Los Sres.—Thorold.—Recaño.—Croker.—Forster.—T. Heredia.—Calzado.—J. Silva.—Ramírez.—O. Neil.—Baker y Thompson ganaron cada uno una carrera.				Cross.—T. Taylor.—Álvarez.—García.—José.—Jorge Juan.—Lovett y S. Gilkes ganaron cada uno una carrera.			
RESUMEN.							
22 aficionados ganaron.				55 carreras.			
19 jockeys.				95 »			
TOTAL.				150 »			

## NÚMERO 4.

## Estadística desde el año 1875 al 1880.

	1875.	1876.	1877.	1878.	1879.	1880.
Días en que ha habido carreras.	7	8	8	10	12	9
Número de reuniones.	12	16	19	19	21	15
Días de carreras.	25	33	37	38	40	29
Número de carreras.	127	179	203	211	214	150
Caballos que ganaron.	50	63	79	80	83	62
Dueños de caballos.	29	38	51	52	58	39
Valor de premios en reales vellon.	611.480	751.600	819.000	1.192.000	940.560	829.260

J. G. T.

## SPORT.

## EL CONDE FEDERICO DE LAGRANGE.

En vano se buscará en el turf francés un nombre más extendido y popular que el del Conde de Lagrange. Se halla tan intimamente ligado este nombre con el de *Gladiateur*, como el de Alejandro al de *Buckfalo*.

Antes de ocuparnos del caballo que hizo célebre a su amo, hablemos del amo que hizo a su caballo ilustre. El Conde es una de las grandes inteligencias de Francia; ha tocado a todas las cuestiones políticas, sociales, deportivas

y financieras, y todas las ha dominado. La flexibilidad de su inteligencia no se ha desmentido nunca, y llegado a la edad en que los laboriosos descansan, él sigue aún trabajando por huir de la dejadez del reposo.

Dirige no sé cuántas sociedades; diez lo menos. Trabaja en su despacho al aire libre, en wagon; es el movimiento continuo del cerebro, y todo está tan bien colocado en su cabeza, que los caminos de hierro se cruzan en orden con las carreras. Hombre de mundo al mismo tiempo, al corriente de todo, no corriendo detrás de nada y haciendo correr todo.

No sabía qué sería *sportman*, pero un día, después de comer, le explicaron el difícil oficio y le tentó. Era en casa de lord Pembroke, y decían que no se improvisaba un turfiista. El Conde de Lagrange compró un caballo aquella misma noche, *Fenelon*, lo hizo correr en Chantilly y comprendió tan bien el arte del *sport*, que no dudó en practicarle.

Estaba entonces en el principio de su carrera. Corría el rumor de que Mr. Aumont quería deshacerse de su cuadra, y T. Jennings, el preparador del gran criador normando, informó al Conde de las intenciones de su dueño.

—Ofrezca V. tal precio, respondió el Conde.

Aumont aceptó, y el Conde fué dueño de dos celebridades: *Mlle. Chantilly* y *Monarque*.

Al año siguiente su espíritu aventurero lo llevó a Inglaterra y se presentó en Epsom con *Chantilly*. Su amigo, el vizconde Paul Daru, estaba con él en la tribuna del Club.

Cuando se anunciaron los jockeys y se vió aparecer el nombre de Spreoty con la yegua francesa, fué una expresión de hilaridad en el ring; se consideró al animal como muerto y se ofreció por todos lados.

El Conde era entonces joven y no se daba bien cuenta del valor de los jockeys. Se picó en el juego y apostó mucho.

La fortuna recompensó largamente su audacia, y es preciso oírle contar con qué loca alegría pasó la noche en Clarendon-Hotel con Daru, contando y recontando las libras y *bank-notes* que llenaban sus bolsillos.

Cuando acabó y hubo conocido la cifra de las ganancias que obtenía en el ring inglés, no pudo menos de exclamar: «¡Estoy satisfecho!» Esta victoria data de 1858. El mismo año, como una dicha no viene nunca sola, el Conde ganó el premio del *Jockey-Club* con un hijo de *Gladiateur*, *Ventre-Saint Gris*.

El éxito de *Mlle. de Chantilly* no le había hecho dejar de conocer la desproporcion que existía entre la cría inglesa y la francesa, y para emprender la campaña bajo un pie de guerra serio, se asoció con el Baron Nivière, y fundó la gran cuadra que le daba como lugartenientes a los dos Jennings, Tom en Chantilly y Henry en Royallière.

Ganó el premio del *Jockey-Club* en 1861 con *Gabriela de Estrees*, y tuvo en Inglaterra éxitos inesperados con *Cosmopolite*.

En 1863, al reformar su cuadra Mr. Morny, tomó a Henry Jennings, y Mr. Carlos Lafitte se asoció con el Baron Nivière. Estos dos acontecimientos fueron la señal de la disolución de la gran cuadra, que se hizo lo más graciosamente, con las mismas señales de simpatía entre los colores azul y blanco, y azul y rojo.

La casaca blanca pasó a manos de Carlos Pratt, pero se separó demasiado pronto de la azul, que debía figurar tanto sobre *Fille del Air*, que ganó los *Oaks* de 1864, y sobre *Gladiateur*, vencedor del *Derby* en 1865. La parte del Baron Nivière en el triunfo del hijo de *Monarca* hubiera sido lo menos de 700 a 800.000 francos.

*Gladiateur* había estado bien probado a los dos años, y el Conde había podido, disimulándolo, tomarlo fácilmente a ciento contra uno.

La comision fué ejecutada por el vizconde Paul Daru. El petro había estado preparado especialmente para no correr sino en el *Derby*, y había ventaja en esperar al día de la carrera. Pero el Conde era joven, ardiente, y naturalmente impaciente por saber si su caballo era lo que él pensaba.

Llegó inspiradamente a Phantom-Cottage.—Vamos a ensayar a *Gladiateur*.

Se explica uno la ansiedad de un hombre que tiene comprometido millones sobre un caballo..... «Bien, dijo Jennings, mañana temprano.»

Había una neblina muy espesa, que rodeaba el inmenso llano de Newmarket; el Conde seguía a su preparador para no perderse; y sin embargo, una nube de espas se ocultaba en la fiesta. Jennings los dispersó a latigazos. Probaron a *Gladiateur* con *Vivid* y *Mandarin*. *Vivid* era una buena yegua, que el Conde había reclamado en el otoño, para medir sus fuerzas con el hijo de *Monarca*. *Gladiateur* le ganó fácilmente con pesos iguales, y al día siguiente, llegó segunda, muy recargada de peso en un handicap.

—¡Caramba! dijo el Conde; mi caballo es aún mejor de lo que pensaba; estoy por que corra en las *Dos mil guineas*!

*Gladiateur* ganó este premio con la misma facilidad que todas sus otras carreras.

Después de su victoria en el *Gold Cup*, en Ascot (1866), todos recuerdan la ovación recibida en la Cámara por el diputado del Gers.

En el *Saint-Leger*, los *bookmasters*, que querían ganar todo lo que el caballo les había costado, trataron de comprar a Grimshaw, ofreciéndole sumas fabulosas por detener el caballo; pero éste era uno de los jockeys más honrados que han aparecido en el turf, y fué incorruptible. El Conde le dió 50.000 francos por la carrera.

En 1869, Mr. Blenkyron ofreció 400.000 francos por



*Gladiateur*. El Conde iba á ceder, pero su patriotismo lo detuvo.

— Ha sido V. un inocente, le dijeron; y en efecto, los acontecimientos lo probaron; puesto que vino la guerra, y el caballo fué adjudicado en 150.000 francos al mismo Mr. Blenkyron.

*Gladiateur* no ha sido el reproductor excepcional que se esperaba; no ha tenido tiempo para ello. Ha producido, sin embargo, á *Nero*, que ha pasado por uno de los mejores potros de Inglaterra, y *Jannette*.

Pero viene la invasión, y la cuadra del Conde se va por caminos de travesía; los potros van atados, los unos á las colas de los otros como los caballos de los trantantes, y se venden al otro lado del Canal de la Mancha. Mr. Lefèvre compró á *Mortemer* y el Duque de Hamilton á *General*, por *Rolla* y *Monarque*, y el Conde se quedó sin caballos. Al año siguiente, T. Jennings le propone comprar todos sus *yearlings*, y apenas ha consentido, sabe que su preparador obra por cuenta de Monsieur Lefèvre; trata entonces directamente con él, y le vende sus potros por tres años, siguiendo las condiciones de lord Exeter.

A la espiración de estos tres años, el Conde reforma su cuadra, teniendo por asociados á M. M. Brigode, Conde de Hespel, Vizconde de Dreux-Brezé, Foubert, Jules Gautier, Blount, los dos Seillière, Bastard y Maque. El capital se dobló desde la primera campaña.

Hoy el Conde es el principal interesado en el negocio, y posee más de la mitad.

### LAS GESNERIACEAS.

Varias veces hemos entretenido á nuestros lectores con la bella y numerosa familia de las *Gesneriaceas*, á que pertenecen la *Negelia amabilis*, que representa uno de nuestros grabados. Nuestro propósito es hoy únicamente el de recordarles que ha llegado el momento oportuno de confiar á la tierra aquellos bulbitos que han dormido todo el invierno en el cajón de cualquier mueble, y que en pocos meses producirán hermosas plantas, cuyas brillantes flores se sucederán desde Mayo hasta Setiembre en las estufas, huérfanas de otros vegetales que reclaman el aire libre durante los calores del estío.

Su cultivo es de lo más fácil: se plantan los bulbos en tiestecitos llenos de tierra de brezo mezclada con mantillo de hojas de árboles y un poco de arena muy fina, y después se colocan éstos sobre una cama caliente preparada de antemano y cubierta con bastidores acristalados. Deben regarse en un principio con mucha parsimonia, y protegerse contra los rayos del sol. Más tarde se traspasan á otros tiestos mayores, y vuelven á colocarse sobre otra cama caliente, donde esperan el momento de encontrarse libres las estufas, cuyos escaños han de ocupar todo el verano.

Nada tan vistoso como una colección de *Gloxiás*, de *Negelias*, de *Achimenes*, de *Oleotropomas*, de *Rosanacrias*, de *Scheerías*, de *Stenogastras*, de *Tydeas*, de *Cremíneas*. Todos los colores del arco iris, todos los matices y todos los reflejos que pueden obtenerse por la combinación de los mismos se encuentran en las brillantes corolas de esas privilegiadas *Gesneriaceas*, que además ostentan casi todas hermoso follaje.

Debemos añadir, para los aficionados que no poseen los preciosos bulbitos, que su introducción es lícita en España y que pueden mandarse por el correo, recomendándoles á nuestro amigo Luis Van Houtte, de Gand, que, sin género de duda, posee las más numerosas y preciosas colecciones en cada género de los que acabamos de nombrar.

E. M.

### BOLETIN OFICIAL

DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE HORTICULTURA.

Por acuerdo de esta Sociedad, se celebrarán en el corriente año tres exposiciones en el Jardín del Buen Retiro, que se inaugurarán, respectivamente, los días 10 de Mayo, 10 de Junio y 15 de Octubre.

Se admitirán á concurso los productos de huerta y jardín, instrumentos de cultivo, aparatos hi-



NEGELIA AMABILIS.

dráulicos, abrigos, libros, planos, objetos de arte é industria y todo lo que se relacione con Horticultura y Jardinería.

Los horticultores, industriales y aficionados que deseen concurrir se dirigirán por escrito, con arreglo al Reglamento de exposiciones de esta Sociedad, al Presidente de la misma (Sr. D. José Finat, calle de Ayala, 13), indicando los objetos que se propongan exponer.

Los programas se publicarán en breve.

Madrid, 31 de Enero de 1881.

El Secretario general,

VICENTE ALONSO MARTINEZ.

### NOTICIAS GENERALES.

Acaba de publicarse y hemos tenido el gusto de recibir el *Anuario de los Tiros de pichon* del año 1880, conteniendo los resultados de los Tiros de pichon de Bélgica y principales reuniones del extranjero en que han tomado parte los tiradores belgas.

Su precio, 5 francos, pudiendo hacerse los pedidos á la

Redacción del *Sport Belge*, calle de la Charité, Bruselas. Este *Anuario* contiene los resultados detallados de todas las tiradas de Mónaco y Cannes.

S. M. el Rey se ha dignado aceptar la presidencia de la solemne fiesta de la *Clausura de la Caza*, que por segunda vez en España se celebrará el 20 de este mes en Barcelona por la *Asociación de Aficionados á la Caza y Pesca de Cataluña*.

Para dar mayor interés y variedad, además del acto de distribución de premios á los agentes de la Autoridad y particulares que más se hayan distinguido en el cumplimiento de la ley, y del importante *Congreso Cinético*, se ha resuelto celebrar un espectáculo matinal al aire libre, que simbolice el comienzo de la Veda.

Segun una estadística oficial, la importación de vinos españoles en Francia, que en el año de 1878 fué de 1.348.009 hectolitros, subió en 1879 á 2.290.000, y en 1880 se ha elevado á la enorme cifra de 4.200.000.

La importación de vino de los demás países á Francia no ha llegado á 3.000.000 de hectolitros; es decir, que España ha importado mucho más que todas las otras naciones juntas.

Programa del Club de Regatas de Niza:

23 de Marzo de 1881.—Gran premio de Niza para yachts de 20 toneladas ó más: 26.000 francos.—Al primero, 16.000 francos y un objeto de arte.—Al segundo, 5.000 y una medalla de oro.—Al tercero, 2.500 francos y una medalla de plata.—2.500 francos al primer yacht frances.—Distancia, 30 millas marinas.

24 Marzo.—Premio de Monte-Carlo, para steam-yachts de 30 toneladas.—5.000 francos al primero.—2.000 francos al segundo.—Para steam-yachts de menos de 30 toneladas.—4.000 francos al primero.—1.500 al segundo.—De Niza á Mónaco, ida y vuelta.

25 Marzo.—Premio del Círculo del Mediterráneo.—Para embarcaciones de cuatro remos (*gentlemen*).—Al primero, 3.000 francos y un diploma.—Al segundo, 15.000 francos y un diploma.—Al tercero, 950 francos.—Premio reservado á la marina de guerra: 4.000 francos.

Total de premios en los tres días: 80.000 francos!

Las correspondencias de Niza y Monte-Carlo hablan de los triunfos que obtiene la Patti cada noche que canta; el teatro está siempre lleno, y el público aplaude lleno de entusiasmo.

Todos los domingos tiene lugar en una *orangerie* (jardín de invierno), cerca de Monte-Carlo, batidas de pichones. Se matan 250 ó 300 pichones, á los que se les ha atado una cola de faisán; los tiradores están en sus puestos y empiezan los disparos. Dicese que se divierten mucho y que la idea ha tenido gran éxito.

En Niza se prepara para el Carnaval una gran fiesta deportiva por el estilo de la de los *four-in-hands* de la Manche. Tendrá lugar en el hipódromo de Var, y habrá carreras de aficionados, de *poney*, desfile de *mail-coachs*, *kermesses*, y venta en beneficio de los pobres.

Para mediados de este mes esperan los *dilettanti* de Niza una solemnidad artística: la primera representación, en el teatro Italiano, del *Partisan*, ópera del Conde Osmond.

Tenemos que dar la agradable noticia de que en el próximo presupuesto de Fomento, se aumentará considerablemente el crédito para dar gran importancia á las obras públicas, especialmente á los canales de riego en construcción.

En 1872, cinco ingleses compraron en el Estado de Texas, condado de Parker, tierras de mediano valor por valor de 1.000.000 de reales, destinándolas á la cría de ganados. En 1877 eran propietarios de 10.000 hectáreas perfectamente cercadas de foso; habían comprado por valor de 10.000.000 de reales de ganado; habían vendido por 12.500.000 rs., y su propiedad estaba tasada en 17.000.000 de reales. Habían, pues, realizado con un millón una utilidad de veinte, en cinco años.

LA LANA DEL MUNDO.—La lana del mundo ha aumentado cinco tantos desde 1830, en que era unos 320.000.000 de libras. En 1878, que es el último año de que se tienen noticias estadísticas exactas, Europa produjo 740.000.000 de libras; Buenos-Aires, 240.000.000; los Estados Unidos, 208.000.000; Australia, 350.000.000, y el Africa Austral, 48.000.000, formando un total de 1.586.000.000 de libras.—La Gran Bretaña y Francia consumen cada una casi la misma cantidad de lana, 380.000.000 de libras anuales; Alemania consume cerca de 165.000.000; los Estados Unidos, 250.000.000; y Rusia, Austria y otros países, 400.000.000 de libras.

Hemos recibido un atento oficio del Sr. Presidente de la Sociedad Central de Horticultura, en el que nos manifiesta que dicha Sociedad se ha servido nombrar á EL CAMPO su órgano oficial.

Mucho agradecemos el honor que nos dispensa una Sociedad que está llamada á prestar grandes servicios á la Horticultura, y tendremos mucho gusto en que se vean honradas nuestras columnas con sus acuerdos y progra-



mas, proporcionándose con ello la satisfacción de cooperar en lo posible al desarrollo y fomento de tan útil institución, cuya falta se hacía sentir entre nosotros, donde la afición y gusto del público se ha manifestado ya en la buena acogida que ha hecho en las Exposiciones efectuadas.

Actualmente existe un caballo de pura sangre blanco, nacido en 1878 en Maneret (Girona), de Mr. Clossman, llamado *Merle-Blanc*. Este caballo está en perfecta condición y anuncia ser un excelente *racer*. Es la segunda excepción de este género que se cita en el *Stud-Book*.

El *sportman* americano Mr. Keene, á quien no ha desanimado la pérdida sufrida con la muerte del caballo *Blue-Gown*, ha ofrecido á Mr. Grotton 250.000 pesetas por *Isomomy*, pero éste no ha aceptado.

Subvenciones que tienen todos los años los principales teatros de Europa.

Opera de París. . . . .	800.000 pesetas.
Teatro Real de Berlín. . . .	700.000 »
Id. de Stuttgart. . . . .	625.000 »
Id. de Dresde. . . . .	400.000 »
Teatro Imperial de Viena. . .	300.000 »
San Carlo de Nápoles. . . .	300.000 »
Apolo de Roma. . . . .	290.000 »
Teatro Real de Copenhague. .	250.000 »
Id. de Calruhe. . . . .	250.000 »
Id. de Munich. . . . .	195.000 »
Scala de Milan. . . . .	175.000 »
Teatro Real de Stokolmo. . .	150.000 »
El Bellini de Palermo. . . .	120.000 »
La Moneda de Bruselas. . .	100.000 »
Teatro Real de Turin. . . .	60.000 »
Pergola de Florencia. . . .	40.000 »

REMEDIO PARA EL ESCORBUTO.—Se mezclan en un mortero de piedra 30 gramos de crema tártara y 15 de flor de azufre; repartiendo luego en diez tomas. Cada día se administran dos de estas dosis en una fuerte coctimienta de raíz de regaliz y se continúa algún tiempo el medicamento.

En un álbum de Calino:

«He recorrido diferentes bosques vírgenes, y, cosa rara, no he encontrado una sola flor de azahar.»

Monsieur Dénnetier pasa su vida inventando nuevos *sports*: ahora está ocupado en organizar carreras de ratones blancos.

Se va á fundar en París, bajo la presidencia del Baron Seillière, una gran Sociedad de Tiro, por el estilo del Tiro Nacional Belga. Habrá grandes concursos, grandes premios y piques para armas de guerra y de precisión. La Sociedad establecerá un *stand* como el de Wimbledon, cerca de París.

Acabamos de recibir la AGENDA DE BUFETE para el año de 1881, publicada por la librería de Bailly-Baillière, cuya utilidad es incontestable á todas las casas sin excepción, y creemos excusado decir que es indispensable al Comercio, á la Industria, á los Negociantes, Banqueros, Abogados, etc., etc.

Este año se han introducido las mejoras siguientes: Tarifas de consumos y arbitrios, arbitrios municipales sobre licencias de construcciones, nuevas tarifas de telegrafos, de coches, etc., etc.

Además, lleva una encuadernación lujosísima y adecuada á esta clase de publicaciones, sin aumentar su precio. Recomendamos, pues, eficazmente esta obra á todos nuestros lectores.

También hemos recibido de la misma librería de Carlos Bailly-Baillière, la *Agenda de Bufete* para 1881; hoy recibimos de la misma librería la AGENDA DE BOLSILLO para 1881, librito que puede llamarse el *Verdadero Indispensable* á toda persona que desee apuntar todo cuanto tenga que hacer en tal ó cual día; así que es el *Indispensable* de todos, puesto que es el *Memorandum* de lo que se tiene que hacer día por día. Contiene además el Calendario y la Guía de Madrid. Su precio insignificante la hace accesible á todas las fortunas.

LA OVEJA DE LARZAC.—Son muy interesantes para los labradores las siguientes noticias que sobre los productos de estas ovejas publica el *Journal d'Agriculture pratique*.

La llanura de Larzac, situada entre Lodève y Milhan, á una latitud media de 750 á 900 metros, de un terreno de naturaleza calcarea, produce hierbas muy finas que forman la base de los pastos de las ovejas criadas en ellos exclusivamente por la producción de la leche. Esta leche sirve para fabricar los quesos de Rochefort, cuyo mérito es bien conocido. Allí la producción de la leche, es decir, la cría casi exclusiva de las ovejas, es el solo objeto de los propietarios, que han comprendido felizmente que el precio siempre decreciente de los cereales les impone la necesidad de transformar su método de cultivo y de ensanchar en sus haciendas la cría del ganado de lana. Casi todos se han penetrado por fortuna de esta necesidad, y desde entonces, las tierras pobres, que con gran pena y en cambio de un trabajo asiduo, cuyo rendimiento no excede de 10 á 15 hectólitros la hectárea, las han destinado á pastos naturales ó praderas artificiales, en las que el clima fresco y húmedo favorece grandemente la vegetación.

Ocho ovejas producen, por término medio, 100 kilogramos de queso al año; en algunas localidades privilegiadas bastan seis para dar esta cantidad; pero esto es excepcional. Si se toma la primera cifra por base, al precio corriente, los 100 kilogramos de queso Rochefort valen 150 francos, y resulta que cada oveja produce, sólo en queso,

18,75 francos. El cordero vendido, cuando pesa 7 kilogramos, á 80 céntimos, da un beneficio de 5,60 francos; la lana produce 3 francos por vellón, y el aumento de precio de cada oveja, por su recrio, es 3,60 francos. El estiércol, hoy muy buscado, vale 4,50 francos los 100 kilogramos, que es próximamente lo que produce una oveja en un año.

Reunidas todas estas cifras, demuestran matemáticamente que el producto bruto de una oveja de Larzac, en un año, se eleva á 25,45 francos. Un producto tal es bastante elocuente y no necesita comentarios; conviene observar que este producto excepcional apenas puede alcanzarse sino por la cría de las razas más perfeccionadas, y es, por otra parte, bastante remunerador para poderlo presentar á la agricultura como ejemplo de perseverancia y de felices resultados obtenidos en un país pobre, al cual el beneficio que saca de sus ganados asegura su subsistencia y prosperidad.

Muchas comarcas hay en España en donde los labradores sacarian más producto utilizando sus tierras para pastos, y dedicándose á la cría de ganados, cuyos productos serian mucho mayores que los que sacan del trigo, que es casi la única cosecha que tienen. Las anteriores noticias pueden ser muy útiles para los propietarios de estas comarcas.

Las fábricas de abonos minerales se extienden. En Haro acaba de establecerse una, además de tres existentes y de un comisionista de abonos que allí reside. Nos felicitamos de que se extiendan las ideas de la agricultura progresiva.

Nos dicen de la Gran Canaria que irá á la isla de la Madra una comisión de agricultores para estudiar el cultivo de la caña de azúcar y establecerlo en aquel archipiélago.

Las islas Canarias exportaron en el último año económico 4.036.871 libras de cochinilla, cerca de un millón menos que el anterior.

Aquella Junta de Agricultura ha acordado celebrar en Noviembre un congreso económico para tratar de la situación agrícola de la provincia.

En los meses de Junio á Octubre de 1881 se celebrará en Londres una Exposición de lanas y de los productos de la industria que con ellas se relacionan: habrá secciones especiales para las lanas en vellón, los merinos finos, las lanas de peine, las lanas de carda, los desperdicios de la lana, y las pieles de carneros y corderos.

Se acaba de crear en el Canadá una compañía denominada *L'Union Suvière Franco-canadien*, con un capital de 10 millones de francos, para la explotación del azúcar de remolacha. El clima frío del Canadá es muy apropiado para la cría de aquella planta, y todo hace esperar que la Empresa tendrá un buen resultado, mucho más si se tiene en cuenta que, en un clima semejante al de aquellos dominios ingleses, en Bohemia y en la Rusia central, se cosechan las remolachas más ricas en azúcar de toda Europa. El producto neto de una hectárea de remolachas se calcula en unos 450 pesos. La Compañía prohibirá el empleo de ciertos abonos, que si bien favorecen el desarrollo de la planta, en cambio disminuyen su riqueza sacarina.

El azúcar de remolacha está exento de impuestos en el Canadá por espacio de cinco años. Actualmente están funcionando en aquel país cuatro grandes establecimientos que benefician el azúcar de la clase indicada.

La Compañía se promete obtener un beneficio anual de dos millones de francos.

España posee terrenos adecuados para la cría de la remolacha, y no dejaría de rendir buenos productos su cultivo con destino al aprovechamiento del azúcar, si se estudiase este negocio y se planteara con el debido acierto.

El *Moniteur Belge* anuncia que el matrimonio de la princesa Estefanía con el archiduque Rodolfo de Austria, fijado para el 15 de Febrero, se ha aplazado. Parece que, en razón á ser muy joven la Princesa, y al estado relativamente delicado de su salud, la familia Real de Bélgica teme exponerla á un viaje naturalmente penoso en esta estación, de un rigor excepcional. El archiduque Rodolfo es esperado en Bruselas, donde asistirá con su augusta novia á los bailes organizados con motivo del casamiento, que han creído no debían aplazar.

Un principio de la ciencia aconsejaba á uno de sus enfermos que se sometiera á una operación.

—¿Es muy dolorosa? le preguntó.

—Para el paciente, no, contestó el doctor, puesto que se le aplica el cloroformo; pero lo es mucho para el operador.

—¿Cómo?

—¿Se sufre de la ansiedad? Calcula V.: de cien veces, sola una suele tener buen éxito!

Una estadística oficial da á conocer el número de fieras muertas durante los dos últimos años en Argel, Oran y Constantina. Leones, 56. Panteras, 301. Hienas, 274. Chacales, 5.562, y aún quedan para los aficionados.

La Emperatriz de Austria ha anunciado al Marqués de Ormonde que no irá este invierno á Irlanda: ha tomado por residencia Combermere Abbey, en el condado de Chester, de donde podrá seguir las cacerías.

En este momento hay más de 500 caballos preparados en New-Market. El Jockey Club inglés se ha visto obligado á disponer 300 acres más de terreno para el trabajo de estos caballos.

La Junta Directiva de la Asociación Vinícola de Navarra, conforme con la idea de su constitución, que es de fomentar y mejorar todos los ramos de la Agricultura, y en especial el de la viticultura, ha acordado celebrar, á

semejanza del efectuado el año pasado, un concurso de prácticas agrícolas, eligiendo el campo de la ciudad de Estella como cabeza de una de las merindades de más importante producción vinícola, en el presente mes.

Nos consta que muy en breve funcionará la nueva máquina de extraer aceite construida por la casa de Beltran de Lis, de Antequera, en la finca del *Romeral*, propiedad de D. Francisco Romero y Robledo, primera que va á experimentar las ventajas de este aparato, del cual tenemos las mejores noticias.

El día 30 del pasado se verificó en la Casa de Campo una animada cacería, que honró con su presencia S. M. el Rey, y á que asistieron los Sres. Marqués de Ahumada, Conde de Villapaterna, Conde de Villanueva de Perales, Duque de Tamames, Duque de Ahumada, Brigadier Castelví, D. Andres Caballero y D. Joaquín Ezpeleta.

Todos quedaron complacidos de esta alegre expedición venatoria, contribuyendo á ello no poco el hermoso y ameno sitio en que se celebraba.

La Casa de Campo es sin duda uno de los sitios que más excelentes y agradables condiciones tienen para cazar en España, contribuyendo á ello su proximidad á la población, y lo accidentado y pintoresco del terreno que dentro de sus tapias se encierra.

Dicho día se mataron, además de conejos, perdices y chochas, veintisiete faisanes, cuya caza, tan común en Francia, Inglaterra y otros países, es, puede decirse, desconocida entre nosotros.

La cría y aclimatación de los faisanes, aves de suyo bastante delicadas, necesita gran esmero y no pocos cuidados. Pero bien pueden perdonarse en cambio de la grata distracción que proporcionan á los cazadores. No podrán menos los nuestros de alabar la feliz idea que ha tenido S. M. el Rey haciendo traer á sus posesiones una especie de aves tan propias para el ejercicio de los placeres cinegéticos, y dando un ejemplo que muchos propietarios debieran imitar.

El número de piezas que se mataron este día por cada uno de los cazadores, fué el siguiente:

	Conejos.	Perdices.	Chochas.	Faisanes.
S. M. el Rey. . . . .	67	2	»	»
Marqués de Ahumada. . . .	59	3	»	»
Andrés Caballero. . . . .	51	5	1	»
Conde de Villapaterna. . . .	47	3	»	»
Duque de Tamames. . . . .	45	3	»	»
Joaquín Ezpeleta. . . . .	32	»	»	27
Brigadier Castelví. . . . .	29	»	»	»
Duque de Ahumada. . . . .	29	»	»	»
Conde de Villanueva de Perales. . . . .	12	»	»	»
	470	16	1	27

El domingo 13 ha vuelto S. M. á cazar acompañado del Duque y Duquesa de Huescar, D. Manuel Silvea y otras personas de la alta servidumbre de la Real Casa.

El número de víctimas ascendió este día á cerca de 500 piezas. La joven Duquesa de Huescar solamente mató más de 60 entre conejos, perdices y faisanes.

S. M. el Rey tira cada día mejor, y estas giras cinegéticas á la Casa de Campo resultan cada día más divertidas.

## NOTICIAS DE LA SOCIEDAD.

En pocas temporadas el mundo elegante de Madrid ha presentado tan brillante y animado aspecto.

Las fiestas se suceden sin interrupción; los ecos de vales y rigodones resuenan sin cesar, y las mamas dirigen al cielo fervientes votos porque pase pronto lo que es para sus hijas un paraíso y para ellas un calvario, en que la cruz más penosa es el cotillon.

Si un cotillon las encanta; el de los sábados en el hotel de los Duques de la Torre, porque termina pronto, y en esto no disienten del voto de la generalidad, que los celebra por originales y distinguidos.

Las fiestas que preside los sábados la Duquesa revisten un aspecto de buen tono que encantan.

Las feás parece que se han puesto de acuerdo para no asistir, y en cambio, pocas noches faltan la escogida porción de damas que en Madrid se distinguen por su hermosura y por su elegancia.

El grupo que forman la Duquesa y sus hijas es encantador. La hermosura y la distinción les han prodigado á manos llenas sus dones.

Los martes de la Condesa de Velle continúan también animadísimos. Estas fiestas semanales tienen un gran encanto; en ellas se resume la crónica elegante, y se habla de las fiestas pasadas y futuras.

Recuerdos y esperanzas.

El general Corona y su bella y distinguida esposa ofrecieron ya en la quincena pasada la fiesta anual con que obsequian á la sociedad elegante de Madrid.

La última estuvo brillante. Los salones de la calle de Atocha, llenos de los recuerdos de un país amigo, á cuya historia va íntimamente unido el nombre de España, se vieron favorecidos por representaciones del cuerpo diplomático, del mundo oficial y del de las artes y las letras.

Otro baile de grandes recuerdos en la pasada quincena ha sido el de los Condes de Heredia-Spinola.

No hace muchos años, un mezuquino portillo, que se llamaba Puerta de Santa Bárbara, limitaba á Madrid al final, puede decirse, de la calle de Hortaleza.

Cuando los Condes de Heredia-Spinola mandaron echar los cimientos de la elegante residencia que hoy habitan, parecía que iban á construir en el desierto; hoy su magni-



fico hotel se levanta en medio de un barrio populoso y elegante que forma aristocrática colonia.

Los Condes han embellecido y ensanchado su morada, que une á valiosos recuerdos del pasado, legados por las nobles casas de Spinola, Iturbieta y Tilly, que hoy forman un solo escudo, todos los adelantos del *comfort*, admirablemente aprovechados por el gusto especial de la Condesa.

En la noche del 13 del pasado resplandecían brillantes de luz, ricas de colores, los salones. A las once de la noche llegaron SS. AA. RR. las Infantas doña Isabel, doña Paz y doña Eulalia, que fueron saludadas por la orquesta con la marcha de Infantes.

Cuando estos cesaron, se inauguró el baile con el rigodon, en el que tomaron parte SS. AA. y el Conde de Heredia-Spinola y el Marqués de Alava, en representación de la casa.

La rotunda de las flores y el salón amarillo son de antiguo conocidos en Madrid. La novedad la constituyen los nuevos salones. El principal es régio; cubren las paredes una rica colección de cuadros de Pussino. En un testero álzase monumental chimenea, parecida á la que no faltaba en los castillos feudales, y en torno de la cual se reunía la familia á escuchar las consejas de una dueña, la relación de una batalla á que asistiera el señor acompañado de su escudero, ó los cantos de algún errante trovador.

De un cuadro pintado de azul y colocado en el techo, pende magnífica araña de cristal; los muebles están tapizados de damasco carmesí, y el tono general es grave y severo.

Entre los cuadros del Pussino se ve uno de distinto género: es una Condesa de Tilly del tiempo de Carlos IV, pintado por Goya. Se llamó, según la relación puesta al pie de la imagen de la ilustre dama, doña Narcisca.

Ya en el siglo pasado las Narciscas Heredia-Spinola eran hermosas.

A este salón sigue la sala Guido Reni; luego, un gabinete tapizado con mantas jerezanas de vivos colores, y en los que se ven los retratos de la familia. El Conde y la Condesa, y en un mismo cuadro, la Srta. de Martos Potesad con su hermano Alfonso.

Ella está vestida de maja. El pincel de Francos no ha podido transmitir al lienzo todos los encantos de aquel rostro en que se unen la hermosura y la bondad.

En el piso bajo está el despacho, cuyas paredes cubren ricos tapices flamencos, y las habitaciones que conducen al jardín.

A la una de la noche era casi imposible discurrir por los salones. La lista más completa que hemos hallado, es la siguiente que formó Asmodeo:

Estaban las Duquesas de Ahumada, Baena, Híjar, viuda de Híjar, Maqueda, Modina de las Torres, San Carlos, Santofia, Tamames, Tetuan, Valencia y Vista-Hermosa.

Las Marquesas de Acapulco, Águila-Real, Aguilar de Campoo, Asprillas, Aranda, Bendaña, Bogeraya, Camarasa, Casa-Irujo, Casariego, Conquista, Coquilla, Fuente-Fiel, Javalquinto, Jura-Real, Laguna, Loring, Miravalles, Nájera, Peñaflores, Pezuela, Pazo de la Merced, Puente y Sotomayor, Rivera, Romana, Roncali, Salar, San Carlos, Santa Marta, Sierra-Bullones, Torrealta, Torrecilla, Ulagares, Valdeiglesias, Valderrazo, Valdeuza, Vega de Armijo, Villalobar y Villamejor.

Las Condesas de Amarante, Belascoain, Berlanga de Duero, Campo de Alanje, Casal-Ribeiro, Castañeda, Gomar, Guayqui, Peña-Ramiro, Peñaranda de Bracamonte, Peña-fuente, Pilar, Puñonrostro, Romera, Romée, San Luis, Sallent, San Bernardo, San Rafael, Seilern, Superunda, Tejada de Valdosa, Toren, Torrejon, Torre-María, Valencia de Don Juan, Velle, Via-Manuel, Villa Gonzalo, Villalba, Villanueva de Perales y Xiquena.

Las Vizcondesas de Aliatar, Benaesa, Bresson, Torres de Luzon y de la Vega; las Baronesas del Castillo de Chirel y Eroles.

Las señoras y señoritas de Aguirre de Tejada, Alonso Martínez, Abella, Bascáran, Bazaine, Bassecour, Brunetti, Cárdenas (D. Juan), Caro, Chacon, Colon, Corona, Crooke, de Carlos, Drake de La Cerda (D. Luis), Echevarría, El-duayen, Estéban Collantes, Ferraz, Figueroa, Figueras, Flores Calderon, Guijas Albas, Gayoso, Girou, Imaz, Iranzo, Jaurés, Lasala, Le Motteux, Liñan, Loring, Martínez de Irujo, Matheu, Mesia de la Cerda, Monleon, Moreno Navarro, Moyano, Narvaez, Norzagaray, Ofeda, Orellana, O'Ryan, Osma, Ozores, Palacio, Parladé, Pedrorrena, Perez del Pulgar, Pereira, Quindós, Quifones, Rábago, Ramos, Reina, Retortillo, Romero Robledo, Rosales, Salaber, Sancho, Sandoval, Santos Suarez, Sartorius, Silvela (D. Francisco), Soriano, Vargas y Zulueta.

Las *toilettes au grand complet*; las damas parecían que iban montadas en brillantes.

La Infanta Isabel y sus augustas hermanas vestían de blanco; la Marquesa de Santa Cruz, la de Nájera y la Condesa de Superunda, con arreglo al medio luto que viste todavía la corte.

La Condesa de Heredia-Spinola llevaba un traje de raso color lila con encajes negros, la delantera bullonada y con borlas negras, y en el cuello un sencillo collar de perlas.

La Marquesa de Alava vestía traje de raso azul, un riquísimo velo de encaje caía desde el escote, en tablas de estilo Farnesio, orlaba la falda, y caía sobre la extensa cola imitando espumas.

Su hermana vestía sencillamente de blanco, y adornaba su cabeza con un prendido formado por las flores que han inspirado á Alfonso Karr tantas bellezas, el *myosotis*, que dice en poético lenguaje *no me olvides*.

La Condesa de Guayqui iba de blanco, con perlas; la Marquesa de Bendaña, llamaba la atención por los ricos encajes de hilo de oro que adornaban su traje; la Marquesa de la Laguna iba de color rosa y con soberbios brillantes ataviada.

La señora de Romero Robledo lucía un rico traje de brocado; en la delantera, *paneaux* de raso color oro, completando su riquísimo traje un soberbio aderezo de brillantes.

La Condesa de Xiquena llevaba traje de seda color gra-

mate, y la Marquesa de la Coquilla y la señora de Estéban Collantes, lucían el mismo color en terciopelo.

El cotillon estuvo animadísimo. Los juguetes eran caprichosos; sombrillas chinas, abanicos, muñecos, una colección, en fin, de preciosidades.

La cena suntuosa. Los gastrónomos elogiaban el salmón y la ensalada persa, como una perfección de la cocina.

A las cinco de la mañana desfilaron los últimos invitados, que parecía que no dejaban sin pena los salones de los Condes de Heredia-Spinola.

Por la fecha en que se publica este número, no podemos ya dar cuenta del baile del 15 en el palacio Bailén, ni del del embajador de Francia, anunciado para el 17.

Todos los días son ahora de fiesta en los salones. En la próxima quincena ya podremos hablar de los bailes de los Duques de Santofia, y del que piensa dar el Sr. Marqués de Vinet.

L.

## TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 28 de Enero de 1881, á las dos de la tarde.

1.ª *Match*.—En 3 pichones.

Sr. D. Eduardo Anspach.—101.—G. á 29 metros.

Sr. Baron Schenk.—010, á 27 metros.

2.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 6 tiradores.

Sr. Marqués de la Mina.—1—11.—G. á 24 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1—10, á 29 metros.

3.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 6 tiradores.

Sr. Conde de Gomar.—3/3.—G. á 26 metros.

4.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 12 tiradores.

S. M. el Rey.—1—111.—G. á 25 metros.

Sr. Marqués de la Mina.—1—1110, á 25 metros.

5.ª *Piña*.—Lo mismo que la anterior.

Sr. Marqués de Ahumada.—1—11.—G. á 26 metros.

Sr. Marqués de la Mina.—1—10, á 25 metros.

Sr. Conde de San Antonio.—1—10, á 22 metros.

6.ª *Piña*.—Igual á las anteriores.—14 tiradores.

Sr. Marqués de Ahumada.—1—111.—G. á 27 metros.

Sr. Conde de Gomar.—1—110, á 27 metros.

7.ª *Piña*.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1—11.—G. á 29 metros.

S. M. el Rey.—1—10, á 25 metros.

Sr. Baron Schenk.—1—10, á 26 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—10, á 26 metros.

8.ª *Piña*.—Lo mismo que las anteriores.

S. M. el Rey.—1—11.—G. á 26 metros.

Sr. Conde de Gomar.—1—10, á 27 metros.

Sr. D. Juan Goizuetta.—1—10, á 24 metros.

9.ª *Piña*.—A 22 metros: carambolas.—8 tiradores.

S. M. el Rey.—12—00—10—10—00—12.—G.

Sr. D. Juan Goizuetta.—12—00—10—10—00—00.

10.ª *Piña*.—Igual á la anterior, 7 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—12—12—10.—G.

Sr. Marqués de Ahumada.—12—12—00.

11.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 7 tiradores.

Sr. Vizconde de Bahía Honda.—1—111.—G. á 23 metros.

Sr. Baron Schenk.—1—110, á 26 metros.

Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Duque de Huéscar, Conde de Santovenia y D. Tomás Gana.

La tirada terminó á las cinco y media.

AVELINO.

Tirada ordinaria del día 1.º de Febrero de 1881, á las dos de la tarde.

1.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 11 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—3/3—G. á 29 metros.

2.ª *Piña*.—Lo mismo que la anterior, 16 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—111—1111.—G. á 26 metros.

Sr. Marqués de la Mina.—111—1110, á 24 metros.

Sr. Duque de Tamames.—111—10, á 25 metros.

3.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 17 tiradores.

Sr. Duque de Tamames.—1—1111.—G. á 25 metros.

Sr. Conde de Gomar.—1—1110, á 26 metros.

Sr. Baron Schenk.—1—1110, á 25 metros.

4.ª *Piña*.—Igual á la anterior, 14 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—111.—G. á 27 metros.

Sr. Conde de Gomar.—1—110, á 26 metros.

Sr. Duque de Huéscar.—1—110, á 26 metros.

5.ª *Piña*.—Lo mismo que las anteriores, 9 tiradores.

Sr. Marqués de la Mina.—1—1011.—G. á 24 metros.

Sr. Baron Schenk.—1—10110, á 26 metros.

6.ª *Piña*.—A 22 metros: carambolas.—5 tiradores.

Sr. Baron Dobrzensky.—11—12.

Sr. D. Santiago Udaeta.—10—12.

7.ª *Piña*.—Lo mismo que el anterior.

Sr. Baron Dobrzensky.—12.—G.

8.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 3 tiradores.

Sr. D. Felipe Caramanzana.—1/2.—G. á 26 metros.

Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Conde de San Antonio, D. Carlos Heredia, Vizconde de Bahía Honda, Vizconde de la Torre de Luzon, D. Scipion Morillo, D. Fernando Soriano, D. Rafael L. Guijarro, Baron de Bigüezal y D. Antonio Valdés.

La tirada terminó á las cinco y media.

A.

Tirada ordinaria del día 8 de Febrero de 1881, á las dos de la tarde.

1.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia.—En 3 pichones, 13 tiradores:

Sr. D. Carlos Heredia.—5/3.—G. á 20 metros.

2.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia.—En 1 pichon, 22 tiradores:

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—11111.—G. 27 metros.

Sr. D. Scipion Morillo.—1—11110, á 22 metros.

Sr. D. P. Celestino Cañedo.—1—11110, á 26 metros.

3.ª *Piña*.—Lo mismo que la anterior, 23 tiradores:

Sr. D. P. Celestino Cañedo.—1—11111.—G. á 26 metros.

Sr. Marqués de Ahumada.—1—11110, á 26 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—1110, á 28 metros.

4.ª *Piña*.—Igual á las anteriores, 20 tiradores:

Sr. D. Antonio Soriano.—1—1011.—G. á 21 metros.

Sr. Baron Schenk.—1—1010, á 26 metros.

5.ª *Piña*.—Lo mismo que la anterior:

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—111.—G. á 28 metros.

Sr. Vizconde de Bahía Honda.—1—110, á 23 metros.

Sr. Marqués de la Mina.—1—110, á 24 metros.

6.ª *Piña*.—A 22 metros: carambolas, 10 tiradores:

Sr. Marqués de Ahumada.—12—12.—G.

Sr. Duque de Huéscar.—12—10.

7.ª *Piña*.—A 30 metros.—En 1 pichon, 7 tiradores:

Sr. D. Luis Bruguera.—2/2.—G.

8.ª *Piña*.—Lo mismo que la anterior, 5 tiradores:

Sr. D. P. Celestino Cañedo.—1—111.—G.

Sr. D. Francisco Cañedo.—1—110.

Tomaron también parte en estas piñas, S. A. el Príncipe D. Luis de Borbon y los Sres. D. Andrés Bruguera, Baron de Bigüezal, D. Fernando Soriano, Conde de San Antonio, Vizconde de la Torre de Luzon, D. Rafael L. Guijarro, Duque de Tamames, D. José Armero, D. Adolfo Rodriguez Bruzon y D. Ricardo Cubells.

Y presencié la tirada la Sra. Duquesa de Huéscar.

La tirada terminó á las seis.

A.

## MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,17 á 1,26 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 40 á 47 céntimos de peseta. El carbon, á 0,15 kilogramo. El aceite, de 13 á 14 pesetas decálitro. El vino, de 4,55 á 6,93 decálitro. El trigo, á 21,50 el hectólitro. Y la cebada, á 10,30 el hectólitro.

## CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del triángulo del número anterior.

I.				
D	o	l	o	r e s
		o	l	o r e s
			l	o r e s
				o r e s
				r e s
				e s
				s

Para dar la solución en el próximo número.

## CUADRADO.

I.

a	.	a	.	a
.	a	.	a	.
a	.	a	.	a
.	a	.	a	.
a	.	a	.	a

## PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.<sup>a</sup>  
(sucesores de Rivadeneyra),  
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.



# ANUNCIOS.

## ADVERTENCIA.

Esta Administracion tiene encargo de tomar una coleccion del segundo año de EL CAMPO, ó sea de 1.º de Diciembre del 77 á fin de Noviembre del 78, abonando su importe; y un número de 1.º de Junio de 1877.

## BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Préstamos al 5 por 100 de interes en cédulas.  
Préstamos al 6 por 100 en metálico.

Deseoso este Banco de promover y facilitar los préstamos en beneficio de los propietarios, ha acordado hacer á quienes lo soliciten préstamos en cédu-

las al cinco por ciento de interes desde 1.º de Febrero actual. El Banco comprará las cédulas.

Al mismo tiempo continúa haciendo préstamos al seis por ciento en metálico.

Las condiciones comunes á unos y otros son las siguientes :

Este Banco hace los préstamos desde cinco á cincuenta años con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el cincuenta por ciento de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades á las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningun gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

La cantidad destinada á la amortizacion varia segun la duracion del préstamo.

## ADVERTENCIA IMPORTANTE.

El prestatario que al pedir el préstamo envíe una relacion clara aunque sea breve, de sus títulos de propiedad, obtendrá una contestacion inmediata sobre si es posible el préstamo, y tendrá mucho adelantado para que el préstamo se conceda con la mayor celeridad, si hay términos hábiles. En la contestacion se le prevendrá lo que ha de hacer para completar su situacion en caso de que fuere necesario.

## COMPañIA DE LOS FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y A ALICANTE.

### SERVICIO DE TRENES.

#### Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	MIXTO.		CORREO.	MIXTO.	
	M.	T.		M.	T.
Madrid. . . . . salida..	7.00	5.00	8.15	10.00	7.35
Alcázar.. . . . llegada..	12.28		12.45	3.31	12.05
Chinchilla.. . . . llegada..			5.17	9.51	
La Encina.. . . . llegada..			7.51	1.11	
Alicante.. . . . llegada..			10.50	4.45	
			M.	M.	

ESTACIONES.	MIXTO.		CORREO.	MIXTO.	
	M.	T.		M.	T.
Alicante.. . . . salida..			1.50	9.00	
La Encina.. . . . llegada..			4.41	12.42	
Chinchilla.. . . . llegada..			7.56	4.36	
Alcázar.. . . . llegada..	3.48		12.13	11.56	12.35
Madrid.. . . . llegada..	9.35	8.05	5.15	5.55	6.00
	N.	M.	M.	T.	M.

#### Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	MIXTO.		CORREO.	MIXTO.	
	M.	T.		M.	T.
Madrid.. . . . salida..			10.00	8.15	
Chinchilla.. . . . llegada..			9.51	5.17	
Murcia.. . . . llegada..			5.30	10.37	
Cartagena.. . . . llegada..			8.55	12.55	10.00
			M.	T.	N.

ESTACIONES.	MIXTO.		CORREO.	MIXTO.	
	M.	T.		M.	T.
Cartagena.. . . . salida..	5.00		11.25	7.01	
Murcia.. . . . llegada..	7.48		1.37	9.50	
Chinchilla.. . . . llegada..	4.25		7.25		
Madrid.. . . . llegada..	5.18		8.06		
	5.55		5.15		
	T.		M.		

#### Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	MIXTO.		CORREO.	MIXTO.	
	M.	T.		M.	T.
Madrid.. . . . salida..	7.05		11.00	7.30	4.35
Guadalajara.. . . . llegada..	9.06		1.15	9.10	6.40
Sigüenza.. . . . llegada..	9.16			9.15	
Alhama.. . . . llegada..	12.26			11.37	
Calatayud.. . . . llegada..	3.40			2.07	
Zaragoza.. . . . llegada..	4.40			2.59	
	8.20			6.05	
	N.			M.	

ESTACIONES.	MIXTO.		CORREO.	MIXTO.	
	M.	T.		M.	T.
Zaragoza.. . . . salida..	7.00		9.10		
Calatayud.. . . . llegada..	10.00		12.21		
Alhama.. . . . llegada..	12.38		1.15		
Sigüenza.. . . . llegada..	4.22		3.48		
Guadalajara.. . . . llegada..	7.21		6.08		
Madrid.. . . . llegada..	5.12		6.13		
	7.25		7.55		
	N.		M.		

#### Línea de Madrid á Sevilla.

ESTACIONES.	MIXTO.		EXPRES.	CORREO.	
	M.	T.		M.	T.
Madrid.. . . . salida..	7.00		6.20	7.35	
Alcázar.. . . . llegada..	12.28		9.50	12.05	
Sevilla.. . . . llegada..	12.48		10.10	12.36	
	7.15		9.20	2.20	
	M.		M.	T.	

ESTACIONES.	MIXTO.		EXPRES.	CORREO.	
	M.	T.		M.	T.
Sevilla.. . . . salida..	9.20		5.25	10.05	
Alcázar.. . . . llegada..	3.48		4.47	12.35	
Madrid.. . . . llegada..	4.32		5.12	1.30	
	9.35		8.40	6.00	
	N.		M.	M.	

#### Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	MIXTO.		CORREO.		
	M.	T.		M.	T.
Huelva.. . . . salida..			3.90	5.15	
Sevilla.. . . . llegada..			8.54	9.40	
Madrid.. . . . llegada..			9.20	10.05	
			5.35	6.00	
			M.	M.	

ESTACIONES.	MIXTO.		CORREO.		
	M.	T.		M.	T.
Madrid.. . . . salida..			7.00	7.35	
Sevilla.. . . . llegada..			7.15	2.20	
Huelva.. . . . llegada..			7.45	2.45	
			1.04	7.05	
			T.	T.	



**M<sup>re</sup> LADVOCAT, DARQUET & C<sup>ie</sup>**  
5 & 7, Rue Lévêque, Argenteuil, près Paris.  
**FLOR DE CISE**, polvos adherentes con glicerina para los  
cutis delicados siempre 20 años. — **AGUA DE LA BIADA**  
**DE LAS ROSAS** contra las arrugas. — *Medalla de Oro.*

## ADVERTENCIA.

Para los anuncios franceses dirigirse á  
Mr. W. Bertall, 51, Rue Rodier. —  
PARIS.



VAPORES-CORREOS

DEL

**MARQUÉS DE CAMPO,**

PRIMERA Y ÚNICA LÍNEA REGULAR

DE VAPORES-CORREOS

ENTRE

**LIVERPOOL, LA PENÍNSULA Y MANILA,**

POR EL

**CANAL DE SUEZ.**

VIAJES REDONDOS MENSUALES EN DIA FIJO

DÉSDA EL PUERTO

de Liverpool á los de la Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena,  
Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales,  
Singapore y Manila.

EL VAPOR

**BARCELONA,**

saldrá del puerto de Barcelona el 1.º del próximo Marzo á las cuatro de  
la tarde, para los de PORT-SAID, SUEZ, ADEN, PUNTA DE GALES, SINGA-  
PORE Y MANILA.

Admite carga y pasajeros para dichos puertos.

Para fletes y demas antecedentes:

EN MADRID: Oficinas del Excmo. Sr. MARQUÉS DE CAMPO, Cid, 7.

EN BARCELONA: SRES. BORRELL Y COMPAÑÍA.

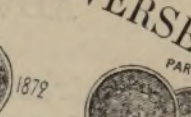
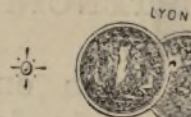
## EL FLORAL.

Abono químico especial, de gran eficacia para el cultivo de flores y plan-  
tas de recreo, compuesto por Mr. A. Dudoüy, Director propietario de la  
Agencia general de agricultores de Francia. Vegetación rápida y loza-  
na, flores numerosas, grandes, de un matiz más vistoso y brillante que  
en las mejores tierras y mantillos.

### CUATRO CLASES.

N.º 1. Para las plantas HERBÁCEAS de pequeñas hojas: *claveles, heliotro-  
pos, petunias, resedas, verbenas*, etc.

MÉDAILLE D'OR UNIQUE — EXPOSITION UNIVERSELLE 1878



**H. RABOURDIN**

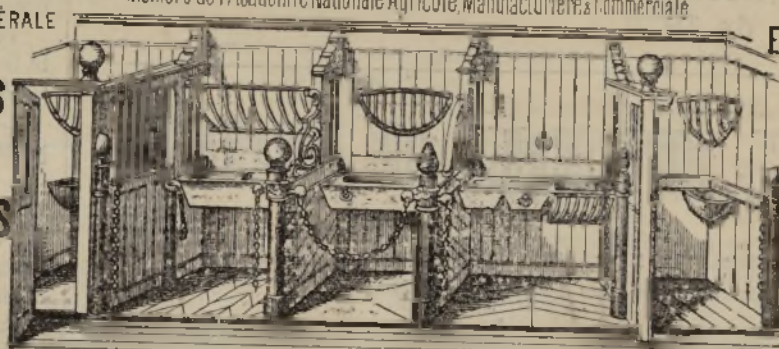
Membre de l'Académie Nationale Agricole, Manufacturière, Commerciale

ENTREPRISE GÉNÉRALE

**d'ÉCURIES**

ET

**SELLERIES**



Etables, Chenils,

Basses-Cours,

& Faisanderies.

FABRIQUE

de

Garnitures et Accessoires

22, Faub. S<sup>t</sup>-Honoré, Paris (Au coin de la rue Boissy d'Anglas) Env. fr<sup>co</sup> de Messins, Prix-Courants, Devis.

N.º 2. Para las plantas HERBÁCEAS de grandes hojas: *geranios, cinerarias, begonias, colcus nicaraguas*, etc.

N.º 3. Para las plantas LEÑOSAS de pequeñas hojas: *azaleas, evonymus, fuchsias, jazmines, granados*, etc.

N.º 4. Para las plantas LEÑOSAS, de grandes hojas: *dalias, magnolias, palmeras, ficus elastica, palma christi, yucca*, etc. y las plantas bulbosas y cebolludas: *jacintos, tulipanes, crocus, narcisos, azucenas, gladiolos, anemo-  
nas, francesillas*, etc.

NOTA. En caso dudoso, se emplean con preferencia los números 2 y 4 res-  
pectivamente.

MODO DE EMPLEAR EL ABONO.

EN EL SUELO: seis gramos de los números 1 ó 2, ó 3 gramos de los nú-  
meros 3 ó 4 en una gran regadera de 10 litros de agua, dos ó tres veces por  
semana y por 10 metros superficiales.

EN TIESTOS: dos gramos por litro de agua de los números 1 ó 2, y un gra-  
mo de los números 3 y 4; dos ó tres riegos por semana en el verano.

Debe cuidarse que esta solución no caiga sobre las hojas; si no es posible  
evitarlo, se rocía después toda la planta con agua ordinaria.

En los intervalos se riega, cuando es necesario, con agua ordinaria.

Mediante un arreglo con el fabricante, podemos ceder de hoy en adelante  
el FLORAL a los mismos precios que se vende en París:

Precios en la Administración de este periódico.

	Números 1 y 2.	Números 3 y 4.
Caja de 1 kilogramo. . . . .	5.75	10 »
Id. 500 gramos. . . . .	3 »	5.75
Id. 250 id. . . . .	1.75	3 »
Id. 125 id. . . . .	1 »	1.75



VAPORES-CORREOS

TRASATLÁNTICOS

DE

**A. LOPEZ Y COMPAÑÍA.**

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO 1881.

PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes, y de Santander y Coruña  
los días 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga.  
Se expenden también billetes directos vía Cádiz, para

**SANTIAGO DE CUBA, JIBARA Y NUEVITAS,**

con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la Empresa, ó con trasbordo  
en la Habana, si se desea.

Rebajas á las familias y en el precio de las literas retenidas por los pasa-  
jeros para su mayor comodidad además de las que ocupen.

Más informes en Cádiz, A. Lopez y Compañía.— Barcelona, D. Ripoll y  
Compañía.— Coruña, E. da Guarda.— Valencia, Dart y Compañía.— Mála-  
ga, Luis Duarte.— Sevilla, Julian Gomez.— Madrid, Moreno y Caja, Al-  
calá, 28.